

Ser religioso y sacerdote escolapio: una llamada a la felicidad en el servicio a los demás y en la vida entregada plenamente a Jesús y su Evangelio.



ESCOLAPIOS... MULTIPLICANDO VIDA: NUESTRO LEMA PARA EL 2012.



LOS IMPRESCINDIBLES DE HOY Y DE SIEMPRE.



¿A QUÉ ME LLAMAS, SEÑOR? LA PREGUNTA QUE DA VIDA.



religioso escolapio:
felicidad desde el servicio

papiro

número 191
enero 2012

boletín interno de la
fraternidad de itaka y la fun-
dación itaka - escolapios



ÍNDICE,

con la lista de artículos y sus páginas para una visión global de esta publicación.

A modo de editorial	3
Sabías que...	4
Apertura del año vocacional 2012	10
Escolapios... multiplicando vida	12
Los imprescindibles	15
Que sí, que es a ti a quien te llamo	17
Realidad vocacional en la Diócesis de Bilbao	19
Proyecto vocacional en Bilbao	21
La llamada de Calasanz	22
Orad al Dueño de la mies que envíe obreros	24
¿A qué me llamas, Señor?	28
Testimonio de religioso escolapios	31
¡Claro que puedes!	38
Cultura vocacional	39
Un buen premio a una gran iniciativa	41
Educar a los jóvenes en la justicia y la paz	45
Carta de nuestros Obispos a las personas mayores	50
Carta de Taizé 2011	51
El regalo de la Fraternidad de las Escuelas Pías	54



A modo de editorial

Un año dedicado a la vocación religiosa sacerdotal escolapia

La Congregación General nos invita a hacer del año 2012 un año vocacional a la vida religiosa sacerdotal escolapia. ¡Qué menos para una vocación, un ministerio, un carisma tan imprescindible en las Escuelas Pías y en la Iglesia y en el mundo!

Tres elementos que configuran una vocación maravillosa: ser religioso, ser sacerdote y ser escolapio. El religioso es quien consagra su vida entera a Jesús, poniendo su afectividad, su libertad y su capacidad (castidad, obediencia y pobreza) al servicio del mundo y de la Iglesia como signo de que Jesús sigue siendo capaz de llenar plenamente la vida. El sacerdote es quien asume en su frágil persona el ministerio de hacer presente a Jesús en la comunidad con su presidencia, enseñanza, celebración y servicio. El escolapio es quien sigue a Jesús al estilo de

Calasanz encontrando en los niños y jóvenes, especialmente pobres, la manera definitiva de servir a Dios y de ser feliz.

Este año 2012 lo dedicamos a esta preciosa vocación. Hemos de redescubrir su valor, la necesidad de seguir convocando a personas a vivir de esta manera. Hemos de valorarla con gran fuerza en nuestra acción educativa y pastoral a los niños y jóvenes. Hemos de situarla en el centro de nuestras comunidades y presencias como alma de la Comunidad cristiana escolapia.

Recogemos en este Papiro 191 unos cuantos artículos y reflexiones que nos pueden ayudar a ello. Necesitamos que cada uno de nosotros hagamos saltar esta reflexión del papel para convertirse en vida a nuestro alrededor. ¿Le dedicamos este año?



Sabías que...

Recopilación de noticias y novedades

OCTUBRE 2011

04. Misa en el colegio por Rafa Fernández de Bobadilla, alumno del colegio en 1º de Bachiller, que falleció la semana pasada tras una larga enfermedad. ¡Descanse en paz!

07. Comienzan este curso los equipos de misión compartida en el colegio comentando las novedades del año y haciendo el plan.

08. Celebramos hoy dos ordenaciones sacerdotales escolapias: Melvin en Venezuela y Tiao en Brasil. ¡Que Dios os bendiga a los dos! ¡Enhorabuena!

Asambleas de Itaka a lo largo del día con un tema de fondo: cómo respondemos a la actual situación de crisis y qué pasos podemos dar. Por la mañana, tras la oración inicial, Carlos Asuncue hace una excelente presentación de la actual situación. A continuación vemos algunas respuestas que estamos dando hoy en el conjunto de Itaka – Escolapios, en los hogares de Bilbao, en el nuevo proyecto de alfabetización de Vitoria, en los 25 años que celebramos de la escuela Iturralde. Viene luego una propuesta de trabajo, que dejamos pendiente para los grupos y comunidades por falta de tiempo, de ir pensando nuevos pasos que podemos dar. Ya al final de la mañana nos presentan algunas experiencias de verano en Venezuela y en Taizé para concluir con la presentación del grupo de Cate 1. Tras la comida y sobremesa, comienza la asamblea de la Fraternidad con el mismo hilo conductor. Inicia Alberto Cantero con una reflexión sobre la aportación de las comunidades a la transformación social, se presentan algunas novedades y realidades en esta línea con la comunidad Ruah, la de San Francisco, el ministerio de la transformación social, los demás ministerios escolapios, los escolapios laicos, el año vocacional y algunas novedades de la Orden y la Fraternidad. Antes de pasar a un trabajo por grupos para pensar propuesta de avance hay una rendición de cuentas y la propuesta de cuotas. Acabamos el día con la Eucaristía en la que presentamos todo el año y se acoge al nuevo grupo de Cate 1 (Pablo Bilbao, Sara Díez, Iñigo Ferni, Raquel Guiu, Jon Ibergallartu, Irene Illana, Irene Rodríguez, Ainhoa Ruiz, Imanol Silió, Andrea Zabala), a los tres nuevos hermanos de la Fraternidad (Eder Amayuelas, Andoni García y David Materos) y hace su opción definitiva Raquel Vicente. Concluimos con el envío a multiplicar vida, nuestro lema del año junto con toda la Escuela Pías.



Raquel (opción definitiva) y Andoni, David y Eder en su entrada a la Fraternidad

14-16. Nos visita en Bilbao Pierre Diatta, Asistente General para África y Asia, para conocer nuestra realidad comunitaria y de Itaka.

También está estos días con nosotros Pedro Lasheras que ha venido al próximo encuentro de Superiores Mayores que tendrán en Peralta.

16-29. Segundo encuentro de SSMM de este sexenio. En ese marco, en la noche del día 20, tiene lugar una reunión de los Superiores que participan en Itaka – Escolapios, donde se ve conveniente repetir esta reunión en situaciones semejantes poniendo en marcha el "Consejo asesor" de la Fundación Itaka - Escolapios. También resulta buen momento para ir concretando con cada Superior aspectos concretos de la correspondiente sede.

20. ETA anuncia el cese definitivo de su acción armada. Es una grata noticia largamente esperada.

Nos llega desde Montequinto (Sevilla) la posibilidad de que los equipos escolapios de balonmano lleven en su equipaje deportivo el logo de Itaka – Escolapios. Es una curiosa novedad.

22. En la eucaristía de la Comunidad cristiana escolapia se encomiendan varios ministerios escolapios: el ministerio laico de pastoral a Iratxe Meseguer, el ministerio de la educación

cristiana a Iñaki Vélez y Carlos Ibarrondo y el ministerio de la transformación social a Carlos Asuncue e Igor Irigoyen. Patricia Saiz también recibirá el ministerio de la educación cristiana, pero le ha sido imposible asistir en este día. Se trata de una gran novedad el inicio de los ministerios de la educación cristiana y de la transformación social. ¡Enhorabuena a los seis!

sugerencias para intentar sacar adelante dicha iniciativa.

03. Se pone en marcha un equipo para atender las necesidades propias de los mayores, en nuestras comunidades de Padres. Se trata de pensar acciones que puedan acompañar el momento que están viviendo. Participan en este momento Rosa, Nati, Alfredo (de Padres 1),



Los nuevos ministerios escolapios con sus cónyuges e hijos: Carlos I, Iñaki, Carlos A, Iratxe e Igor con Palmira, el Provincial, Azu, Helena, Nazaret, Alberto y Markel.

23. Ha nacido Sara Sobera del Río. Enhorabuena a ella y a sus aítas, Carol e Israel.

28-30. Encuentro en Getafe de los equipos de pastoral vocacional de Emaús para profundizar sobre el acompañamiento y seguir avanzando en línea con este "año vocacional".

29. Nueva reunión de la Comisión coordinadora hacia la nueva Provincia de Aragón y Emaús, donde se elabora un documento marco, se señalan tareas y plazos para las distintas comisiones y se fijan algunas fechas del recorrido previsto.

NOVIEMBRE 2011

02. Carlos y Tomás, del equipo del ministerio social, se hacen presentes en el equipo de animadores para relanzar la recogida ideas de un gesto social ante la situación social que estamos viviendo. En unos días se recogerán las

Carlos O, Carlos M (de Padres 2), Pilar M, Inés, Antón (de Padres 3), Bienve (del ministerio familiar) y Javi. Surgen bastantes ideas que habrá que ir poniendo en marcha.

Reunión de Pedro Lasheras, Superior de Bolivia, con el equipo de cooperación para seguir trabajando conjuntamente en los proyectos de Itaka – Escolapios en Bolivia.

04. Encuentro del equipo de coordinadores de presencia escolapia de Emaús en Gaztambide (Madrid) para compartir las distintas situaciones y seguir avanzando en los proyectos de la Provincia y de cada uno de los lugares. Participa Juan Alfonso Serra, Viceprovincial de Venezuela, que está allí a la espera de su regreso a casa.

En el marco de las acciones formativas del IV Plan diocesano de Evangelización de la Diócesis, Pablo Santamaría expone, en dos sesiones,

Papiro nº 191: religioso escolapio hoy

en el salón de actos de la parroquia del Carmen una reflexión sobre la pastoral juvenil.



Pablo, flanqueado por el Vicario General (Ángel M^a Unzueta) y la Delegada de Juventud de la Diócesis (María Elorduy)

4-6. Retiro de los grupos del Catecumenado en el caserío. Comienzan participando en la charla formativa de Pablo y de ahí marchan para iniciar estos días de oración, reflexión y convivencia.



05. Consejo de la Fraternidad de Emaús en Gaztambide (Madrid): tras la oración inicial, se comparten novedades y buenas prácticas, se



Consejo de la Fraternidad de Emaús en Gaztambide

reflexiona sobre la situación social y se elabora un documento de compromiso con algunas iniciativas que queremos poner en marcha en todas las Fraternidades.

Nueva sesión del equipo de misión compartida con familias.

En la Eucaristía de la Comunidad cristiana escolapia de este sábado se hace la presentación del grupo de 1º de Primaria que inicia su etapa de catequesis.

06. Reunión de escolapios laicos en la comunidad Mikel Deuna para terminar de preparar el Papiro dedicado a esta vocación. Se hace presente durante un buen rato el P. General para interesarse por el trabajo realizado y para compartir algunas informaciones de la marcha de la Orden.



07. Comienza una nueva edición del Curso de educadores escolapios. En esta ocasión tiene la novedad de hacerse presente en las dos zonas de Emaús: hoy comienza por Bilbao y seguirá por las distintas presencias de Vasconia para pasar la próxima semana a Andalucía. En nuestro entorno, tras la reflexión de la mañana dirigida por Pablo, comparten la comida y siguen conociendo la presencia escolapia en Bilbao.

11. Reunión del equipo de misión compartida de la sede de Bilbao para hacer el plan del año.

12. Se casan Carlos Ibarrondo y Palmira Irisarri en la iglesia del colegio con gran asistencia de familiares, miembros de Itaka, amigos,... ¡Enhorabuena a los dos!

13. Comienzan en el caserío Lekun-etxea de Arrazola las convivencias de 1º de Bachiller. En este curso se harán en dos tandas, la que comienza hoy y la que se iniciará el miércoles.



Palmira y Carlos en su boda

14. Funeral en la parroquia de San Francisco Javier por Justa Olaso, madre de Loli Díaz (Padres 1) y abuela de los Sustatxa. ¡Descanse en paz!

15. Ha nacido Iñigo Arrabal. Madre y niño están bien. Enhorabuena a los cuatro: Iñigo, Esti, Berna e Izaskun.

18-19. Cursillo de los equipos de responsables. Concluye en la misa del sábado en el colegio.

19. Reunión en Madrid de los Consejos de las Fraternidades de España. Primero están en una sesión formativa de la Tercera Demarcación, a continuación tienen su reunión y, ya por la tarde, se hacen presente en el grupo que está en proceso hacia la Fraternidad.

20-27. Primer encuentro del Consejo de la Fraternidad General en La Romana (República Dominicana). Está formado por Alberto Cantero, Constanza de las Marinas, Leo Henai, Nidia Rosario Ciprián y Javi Aguirregabiria. Allí, además de conocer la rica realidad escolapia, elaboran el plan de trabajo conjunto para las Fraternidades actualmente en marcha.



Consejo General de la Fraternidad en La Romana: Javi, Nidia, Alberto, Constanza y Leo

21. Comienza la semana escolapia con abundantes actividades en torno a esta fiesta: reflexiones, celebraciones, juegos,...



22. Visita de Catalina Arbaiza de la Fundación Víctor Tapia, primero para conocer el piso de Rekalde y luego en el colegio para un encuentro con los jóvenes de Aukera.

25. Barracas con motivo de las fiestas del colegio organizadas por los mayores de los grupos del colegio y dirigidas al alumnado de 5º de Primaria a 2º ESO.

26. Eucaristía y comida en el caserío Lekun – etxea de Arrazola para el personal del colegio y de la sede de Itaka en Bilbao.

En la misa habitual del sábado, en esta ocasión preparada por los grupos del colegio, celebramos la aportación de san José de Calasanz. Tras ella, los responsables del centro de pastoral con jóvenes tienen su cena.

Hoy celebramos los 26 del inicio del Gesto por la Paz. En esta ocasión con motivo doble, pues parece que ya no serán necesarias estas concentraciones. ¡Aleluya!

28. Nos visita Itziar Arrieta de Gobierno Vasco para revisar los proyectos que presentamos para el Fomento de Actividades del Tercer Sector en el ámbito de la Intervención Social (Aukera y voluntariado). Se lleva buena impresión. Además va a ser la técnica que se va a encargar de baremar estos proyectos.

29. Celebramos la misa por el aita de Iker Irazabal que falleció ayer. Unas cuantas personas de la Fraternidad y muchos familiares y amigos se acercan al tanatorio para estar cercanos a la familia en este momento.

Nos llega el fallo del Jurado Premios Europeos de Medio Ambiente a la Empresa, Sección Española, 2011-2012 concediéndonos al colegio el premio de empresa ganadora en la categoría de

cooperación empresarial internacional para el desarrollo sostenible por el proyecto del biodigestor que puso en marcha Paula en Camerún.

30. Ante notario hacemos el cambio de estatutos de la Fundación Itaka – Escolapios para cambiar del ámbito vasco al estatal. También damos poderes a Juanjo Aranguren e Iñaki Alberdi.

Consejo escolar para aprobar el plan anual y para informar de la cobertura de vacantes entre otros asuntos.

DICIEMBRE 2011

01. Comienzan a trabajar en la sede de Bilbao, gracias a una ayuda que hemos conseguido para seis meses, Luis Flores en el área de economía y Eder Amayuelas en los hogares de Aukera. Van a ser un buen refuerzo para nuestra misión escolapia.

Javi marcha a Brasil para hacerse presente en el nacimiento de la Fraternidad en Valadares y Belo Horizonte. De allí irá luego a Bolivia para llevar los ejercicios del Vicariato y tener un encuentro con los grupos del laicado.



Retiro de los grupos hacia la Fraternidad de Brasil en Belo Horizonte en mayo de 2011

03. Nace la Fraternidad Escolapia de Brasil. En la celebración eucarística en la Parroquia Nossa Senhora das Graças, en la ciudad de Governador Valadares, presidida por el superior viceprovincial, P. Fernando Aguinaga, acompañado por el P. Javier Aguirregabiria (Delegado de la Orden para la Integración carismática) y por el P. Carlos Aguerrea (coordinador viceprovincial de la Integración carismática), 16 personas realizaron su promesa como miembros de la Fraternidad Escolapia de Brasil. Próximamente, el día 10, otras 13 personas realizarán su promesa en la ciudad de Belo Horizonte. Fue una fiesta maravillosa, en un día histórico para nuestra viceprovincia, para todos aquellos que abraza-

mos con responsabilidad y generosidad el carisma de San José de Calasanz. Bienvenidos hermanos y hermanas escolapios/as.

08. Ha nacido Laida Uriarte Janices, hija de Itxaso y Xabi, Les felicitamos a ellos y también a su hermanita Uxúe.

8-11. Curso de agentes de pastoral escolapia en Granada, con la participación de unas 40 personas de las cinco demarcaciones escolapias del Estado. Desde Bilbao acuden Joseba Alzola, Leti Uriarte y Aitor Oribe.

En estos mismos días se hace el cursillo de iniciación de nuevos monitores de la zona de Vasconia en Barria.

16. Cadena solidaria en el colegio en el marco de la Campaña de Navidad.

16-18. Campamento de Koskorak de 4º en el caserío de Arrazola.

17. En la Eucaristía, hacen su Opción Zaqueo 22 personas de la Fraternidad. Prácticamente repiten quienes la hicieron el curso pasado.



El coro del cole, Escoleia, ganó el segundo premio en el vigésimo primer certamen nacional de villancicos organizado por la Sociedad Juvenil de Amigos de la Música en Santo Domingo de la Calzada.

20. Hemos ganado el "Premio Europeo de Medio Ambiente a la Empresa. Sección Vasca 2011-2012". Este importante premio ha sido gracias al proyecto de un biodigestor que utiliza el estiércol de cerdo para la producción de biogás y compost de alta calidad (biol). El proyecto ha sido un trabajo compartido entre el colegio, Itaka y Paula Jaureguibeitia, miembro de los grupos, que desarrolló la idea como proyecto de fin de carrera de Ingeniería Química. El biodigestor está ya funcionando en la Granja Escuela de Nazareth de Bamenda (Camerún) y se extenderá a otras realidades parecidas. Este proyecto es todo un ejemplo de los frutos del trabajo conjunto Colegio-Itaka en las diferentes áreas de nuestra misión. Enhorabuena al colegio, especialmente al equipo y comité de Agen-

da 21, a Itaka y Paula por este reconocimiento a nuestra labor educativa al estilo escolapio.

21. Siguen adelante los momentos de encuentro del Consejo local de la Fraternidad de Itaka con cada una de las pequeñas comunidades, o de dos en dos, para tener un momento tranquilo de oración donde plantearnos los siguientes pasos en nuestra vocación personal y conjunta. Hoy les ha tocado a las tres comunidades de padres.

22. Hacemos la firma del convenio con Diputación para el programa Beregain. A partir de ahora es un acuerdo renovable anualmente. Antes era cada cuatro años.

Comienzan las reuniones del Consejo General de la Fraternidad vía skype. La idea es intentar mantener un ritmo quincenal.

23. El equipo de misión compartida de la sede de Bilbao tiene su encuentro habitual centrado en un rato de oración. Luego comparten la comida de fin de año.

Reunión de la comisión de integración carismática y misión compartida, en el marco del proceso hacia la nueva Provincia escolapia con Aragón y Emaús. Se reúne en Logroño. Durante estas semanas se están reuniendo también las demás comisiones (vocaciones, formación inicial, vida comunitaria, misión y economía). El objetivo es tener para finales de enero el diagnóstico de situación y para finales de marzo algunas líneas fundamentales de futuro en la nueva Provincia. Todo ello se presentará a las comunidades religiosas y de la Fraternidad para recibir aportaciones que se comentarán en el encuentro de junio.

22. Olentzero y Misa de Gallo para celebrar la Navidad.



Los txistularis más fieles en el Olentzero...
¡y siempre!

Las tres comunidades religiosas de Bilbao, Tolosa y Vitoria nos juntamos en Vitoria para celebrar la Nochebuena y también la Navidad.

26-30. Campamento de Navidad de Azkarrak en el caserío Lekun-etxea de Arrazola y de Oinarinak en Lezana de Mena.

ENERO 2012

2-5. Campamentos de Bidean en Lezana de Mena y de Kaskondoak en el caserío Lekun-etxea de Arrazola.

03. De madrugada ha nacido Jon Ibarretxe Alcibar. Bienvenido y enhorabuena a toda la familia: Cecilia, Juan, Ane y el recién llegado Jon.

10. Se asume oficialmente la escuela de Mara-caibo. Con ello toma fuerza la nueva presencia escolapia en esta ciudad de Venezuela. Enhorabuena.



Oinarinak de 1º Y 2º ESO en su campamento de Navidad en Lezana de Mena

Apertura del año vocacional escolapio

Carta del P. General que da apertura a este año vocacional

Prot. SG/301-S/11

“Escolapios... multiplicando Vida”

A TODOS LOS ESCOLAPIOS DE LA ORDEN,
A TODOS LOS QUE COMPARTÍS EL CARISMA Y LA MISIÓN DE CALASANZ,
A TODOS LOS QUE FORMÁIS PARTE DE NUESTRAS OBRAS Y PRESENCIAS,
Y, SOBRE TODO, A QUIENES CRECÉIS ENTRE NOSOTROS BUSCANDO VIVIR EN PLENITUD

Muy queridos/as hermanos/as y amigos/as:

A través de esta breve carta, que llegará a todos los rincones de las ESCUELAS PÍAS, **declaro abierto el AÑO VOCACIONAL ESCOLAPIO 2012**, convocado en toda la Orden bajo el lema “Escolapios... multiplicando Vida”.

En el año 2012, exactamente el día 31 de mayo, se cumplen 400 años de la entrada en las Escuelas Pías, en el naciente proyecto de Calasanz, de un joven ilusionado y buscador de una entrega absoluta y esperanzada: Glicerio Landriani. Llamó a las puertas de las Escuelas Pías, apasionado por el proyecto escolapio, y fue el primer joven en profesar como religioso, en las manos de Calasanz.

Podemos decir, con agradecimiento y esperanza, que **Calasanz, desde el principio, convocó a los jóvenes a comprometerse en un proyecto nuevo**. Las Escuelas Pías son el fruto de miles de decisiones generosas y comprometidas, como la de Glicerio. A lo largo de estos 400 años, este dinamismo se ha ido repitiendo en muchos lugares del mundo, provocando una cadena de vida, de misión, de proyectos educativos, de propuestas pastorales, de anuncio del Evangelio, de transformación social, en definitiva, de Reino de Dios para los niños, para los jóvenes y para los pobres. Este es el sueño de Calasanz, del que todos formamos parte. Esta es la razón del AÑO VOCACIONAL que da comienzo en este día 1 de enero de 2012, bajo la protección de María, Madre de Dios.

Hoy, como en todo tiempo, sigue siendo absolutamente necesario que convoquemos, propongamos, invitemos, acojamos y acompañemos a los jóvenes –y a personas de cualquier edad- a recorrer el camino que haga posible que puedan ser un día religiosos y sacerdotes escolapios. Ha sido así desde el principio, y así lo seguirá siendo. Las Escuelas Pías, la familia y el proyecto engendrado por Calasanz, seguirán siendo el fruto de decisiones apasionadas, de apuestas confiadas en Dios, de entregas generosas, de proyectos de vida cuajados que buscan algo más.

Pero, hoy también, sigue siendo necesario que trabajemos para que este dinamismo pueda seguir siendo posible. Todo grupo, todo proyecto, también nuestra Orden, nuestras Fraternidades Escolapias, nuestros Colegios, nuestras diversas Obras y Presencias, trabajan por sus prioridades, si es que éstas lo son. Cuando algo es fundamental, no se deja a la improvisación o a la erosión de la rutina, sino que se trabaja sistemáticamente, con esfuerzo y esperanza, para conseguirlo. Y esto también debemos hacerlo en este campo tan específico como la propuesta vocacional a la vida religiosa y sacerdotal escolapia.

Las Escuelas Pías, en todos los lugares y Demarcaciones, necesitan un nuevo impulso vocacional, una renovada reflexión sobre nuestra capacidad de convocar al proyecto que el Señor Jesús inspiró a Calasanz y un mayor discernimiento y esfuerzo en este trabajo de hacer posible que un joven que busca seguir a Jesús pueda plantearse, como horizonte de plenitud, dedicar toda su vida –toda-, todo su tiempo –todo-, todas sus energías –todas-, a hacer posible que otros tengan Vida, siendo sacerdote escolapio en medio de los niños, de los jóvenes y de los pobres.

Por eso he convocado este **AÑO VOCACIONAL ESCOLAPIO**. En toda la Orden y para todos los que os sentís parte de este proyecto. Lo he convocado porque estoy convencido de que podemos hacer las cosas mejor, y creo que hacerlo desde una dinámica común nos va a ayudar a todos. Pero sobre todo lo he convocado porque todos necesitamos sacerdotes escolapios, pero sobre todo los necesitan los niños, los jóvenes y los pobres. No convocamos este “Año Vocacional” pensando sólo en la Orden. Son los



Papiro nº 191: religioso escolapio hoy

niños y jóvenes, especialmente los más pobres, los que necesitan nuevos religiosos escolapios que se dediquen a ellos de modo entregado y generoso. **Este Año Vocacional se convoca en su nombre**, en nombre de todos los niños y jóvenes que desean, esperan y necesitan la presencia cercana y educativa de los hijos de San José de Calasanz. **Ellos son los que os convocan**, con esperanza y compromiso.

Os invito a trabajar con ilusión y empeño en todas las actividades previstas para este año, con la mirada puesta en el impulso de la Vida y en nuestra capacidad de sembrar, proponer, acompañar y acoger la vocación escolapia. Este Año Vocacional supone una llamada a vuestra corresponsabilidad con la Orden: **todos estamos invitados a construir Escuelas Pías, ojalá que con la misma pasión y entrega que puso Calasanz**. Dejémonos invitar por él, haciendo nuestra su convicción sobre el futuro de su Obra, las Escuelas Pías: *"Se deduce asimismo la necesidad de ampliarla y propagarla según las necesidades, deseos e instancias de tantos. Lo cual no puede hacerse sin muchos obreros, y no es posible conseguirlos si no tienen gran espíritu y no son llamados con vocación particular"*¹.

Y también a orar al Señor de la mies que envíe obreros a su mies. La oración transforma nuestro corazón y nos acerca al corazón de Dios. Pidamos al Padre que nos envíe jóvenes generosos que deseen entregar su vida como religiosos escolapios y que nos ayude a todos y todas a colaborar con Él, en su amor por los niños y jóvenes, trabajando por las vocaciones escolapias.

Queda abierto, pues, este **AÑO VOCACIONAL ESCOLAPIO**. Que nunca quede cerrado. ¡Gracias!



Pedro Aguado, Sch. P.
Padre General

Ricardo Querol Sch. P. *Secretario General*

Roma, Casa Natal de las Escuelas Pías, 1 de enero de 2012



Congregación General: Ricardo Querol, Fernando Hernández, Pierre Diatta, Pedro Aguado, Miguel Giráldez y Mateusz Pindelski

¹ San José de Calasanz / "Memorial al Cardenal Tonti".

Escolapios... multiplicando vida

Año vocacional 2012

Pedro Aguado. Padre General de las Escuelas Pías

“Escolapios...multiplicando vida” es el lema elegido para orientar el **AÑO VOCACIONAL ESCOLAPIO** que a lo largo de 2012 se vivirá y celebrará en toda la Orden y en el conjunto de las Escuelas Pías. Es un lema que indica, con claridad, la dirección desde la que deseamos vivir y trabajar este próximo año, creando y promoviendo Vida en todas nuestras presencias, en todas nuestras comunidades, en todos los lugares en los que estamos e incluso en los que estamos llamados a acudir. Deseamos convocar, con fuerza y claridad, a compartir, impulsar y encarnar – en plenitud- un proyecto apasionante, el de Calasanz, el de las Escuelas Pías, el de todas las Fraternidades, el tuyo.

1. Calasanz convoca a un proyecto nuevo.

En el año 2012, exactamente el día 31 de mayo, se cumplen 400 años de la entrada en las Escuelas Pías, en el naciente proyecto de Calasanz, de un joven ilusionado y buscador de una entrega absoluta y esperanzada: Glicerio Landriani. Llamó a las puertas de la Escuelas Pías, apasionado por el proyecto escolapio, y fue el primer joven en profesar como religioso, en las manos de Calasanz. Las Escuelas Pías son el fruto de miles de decisiones generosas y comprometidas, como la de Glicerio. A lo largo de estos 400 años, este dinamismo se ha ido repitiendo en muchos lugares del mundo, provocando una cadena de vida, de misión, de proyectos educativos, de propuestas pastorales, de anuncio del Evangelio, de transformación social, en definitiva, de Reino de Dios para los niños, para los jóvenes y



para los pobres. Este es el sueño de Calasanz, del que todos formamos parte.

2. Hoy, como en todo tiempo, sigue siendo absolutamente necesario que convoquemos, propongamos, invitemos, acogamos y acompañemos a los jóvenes –y a personas de cualquier edad- a recorrer el camino que haga posible que puedan ser un día religiosos y sacerdotes escolapios. Ha sido así desde el principio, y así seguirá siendo. Las Escuelas Pías, la familia y el proyecto engendrado por Calasanz, seguirán siendo el

fruto de decisiones apasionadas, de apuestas confiadas en Dios, de entregas generosas, de proyectos de vida cuajados que buscan algo más... Pero, hoy también, sigue siendo necesario que **trabajemos para que este dinamismo pueda seguir siendo posible**. Todo grupo, todo proyecto, también nuestra Orden, nuestras Fraternidades Escolapias, nuestros colegios, trabaja por sus prioridades, si es que éstas lo son. Cuando algo es fundamental, no se deja “a ver qué pasa”, sino que se trabaja sistemáticamente, con esfuerzo y esperanza, para conseguirlo. Y esto también debemos hacerlo en este campo tan específico como la propuesta vocacional a la vida religiosa y sacerdotal escolapia.



3. Este es el sentido del Año Vocacional. Después de visitar toda la Orden, de conocer todas nuestras presencias, de hablar con muchísimos escolapios, de intercambiar inquietudes con muchas personas cercanas a la Orden, de encontrarme con las Fraternidades, de escuchar a muchos jóvenes, he llegado a una con-

clusión que me parece clara, y que la expreso en PAPIRO porque sé que es la revista de mi casa y quienes la leen entienden las cosas importantes de los escolapios: las **Escuelas Pías, en todos los lugares y demarcaciones, necesitan un nuevo impulso vocacional**, una renovada reflexión sobre nuestra capacidad de convocar al proyecto de Calasanz y un mayor discernimiento y esfuerzo en este trabajo de hacer posible que un joven que busca seguir a Jesús pueda plantearse como horizonte de vida y plenitud dedicar toda su vida, toda; todo su tiempo, todo; todas sus energías, todas, a hacer posible que otros tengan Vida, siendo sacerdote escolapio en medio de los niños, de los jóvenes y de los pobres.

4. **Por eso he convocado este AÑO VOCACIONAL ESCOLAPIO.** En toda la Orden y para todos los que os sentís parte de este proyecto. Lo he convocado porque estoy convencido de que podemos hacer las cosas mejor, y creo que hacerlo desde una dinámica común nos va a ayudar a todos. Me he planteado dos grandes objetivos, que en toda la Orden están siendo ya trabajados: uno a corto plazo; el otro a medio plazo.



A corto plazo, proponemos un “cambio de paso” en el tema vocacional. En definitiva, proponemos trabajar más y mejor, organizarnos más adecuadamente, llevar adelante una más sistemática dinámica de propuesta, de acompañamiento, de invitación vocacional. Buscamos que en todas nuestras presencias escolapias haya equipos que trabajen en este campo, que en todos los procesos pastorales se aborde explícita, pedagógica y audazmente (las tres) la propuesta vocacional, que diseñemos nuevas oportunidades para provocar la pregunta, que

abramos más puertas a las que una persona que lo está pensando pueda acudir, etc.

A medio plazo, buscamos que la dinámica vocacional (en general y en particular) se convierta en clave de la “cultura escolapia”. Que todas las personas que crecéis, vivís y trabajáis en un contexto escolapio (alumnos, profesores, monitores, grupos, comunidades, Fraternidad, Itaka-Escolapios, familias) viváis en “dinámica vocacional”, es decir, en dinámica de apertura a lo que Dios quiere de cada uno y de lo que los hermanos y los pobres necesitan de ti. Y entre todas las posibilidades de respuesta, también está el ser religioso y sacerdote escolapio. Buscamos configurar espacios escolapios dinamizados desde una “cultura vocacional”.



5. En definitiva, he convocado este AÑO VOCACIONAL porque todos necesitamos sacerdotes escolapios, pero sobre todo los necesitan los niños, los jóvenes y los pobres. No convocamos este “Año Vocacional” pensando sólo en la Orden. Son los niños y jóvenes, especialmente los más pobres, los que necesitan nuevos religiosos escolapios que se dediquen a ellos de modo entregado y generoso. **Este Año Vocacional se convoca en su nombre, en nombre de todos los niños y jóvenes**

que desean, esperan y necesitan la presencia cercana y educativa de los hijos de San José de Calasanz.

No es sólo un deseo o un objetivo de los religiosos escolapios; lo es de todos nosotros. Propongo a todas las comunidades religiosas, a todas las Fraternidades Escolapias, a las Comunidades Cristianas Escolapias, a todas las personas que comparten con nosotros la Misión Escolapia, a las familias y todos nuestros colaboradores, que asuman con ilusión y esperanza este gran reto escolapio: hacer posible que algunos de nuestros jóvenes puedan asumir la vocación religiosa escolapia. Será un signo claro y nítido de la calidad de nuestro compromiso escolapio. No lo olvidéis nunca: es *Dios quien llama, no nosotros. Pero es Dios quien nos necesita, sí, nos necesita*, para que sus llamadas se conviertan, a través de todo un proceso educativo y pastoral, en proyecto personal asumido y encarnado por un joven esperanzado.

Me gustaría deciros algo en lo que creo profundamente. En la dinámica que quiere provocar el AÑO VOCACIONAL, **estamos colocados como puente entre las llamadas de Dios y el corazón generoso de los jóvenes.** Este es nuestro papel, nuestro lugar. Especialmente lo es de todos los educadores, catequistas, monitores y escolapios que trabajáis con los jóvenes. Os invito a vivir en plenitud esa vocación de puente, sabiendo que todo "Samuel"



tengamos que cambiar para que puedan aparecer los frutos que estamos buscando. Pienso que en ningún lugar pueden decir que "ya hacemos las cosas bien" y que "no hay nada más que nos tengamos que plantear". Desde ese modo de pensar, Calasanz nunca hubiera fundado las Escuelas

necesita un "Elí" que le ayude a entender lo que Dios quiere de él.

6. La propuesta es dedicar un año a una atención especial de una de las prioridades más importantes que tenemos planteadas en el conjunto de las Escuelas Pías. Aprovechar el año para nuevos planes, nuevos proyectos, nuevas propuestas. Un año en el que trabajemos para hacernos conscientes de que siempre es posible hacer algo más, y diferente, para impulsar el objetivo soñado. Un año para, como he dicho anteriormente, cambiar en lo que

tengamos que cambiar para que puedan aparecer los frutos que estamos buscando. Pienso que en ningún lugar pueden decir que "ya hacemos las cosas bien" y que "no hay nada más que nos tengamos que plantear". Desde ese modo de pensar, Calasanz nunca hubiera fundado las Escuelas Pías, que son hoy el espacio eclesial en el que cada uno de nosotros tratamos de vivir el Reino de Dios y acercarlo a nuestro mundo.

Termino. Os invito a **pedir al Señor de la mies que envíe obreros a su mies.**

La oración transforma nuestro corazón y nos acerca al corazón de Dios. Pidamos al Padre que nos envíe jóvenes generosos que deseen entregar su vida como religiosos escolapios y que nos ayude a todos y todas a colaborar con Él, en su amor por los niños y jóvenes, trabajando por las vocaciones escolapias.



Los imprescindibles

**Hoy (y siempre) ciertas personas son imprescindibles.
Entre ellos están los sacerdotes, los religiosos y los escolapios. ¿O no?**

Javier Aguirregabiria

Con frecuencia se suele decir que nadie es imprescindible, que lo importante son los proyectos conjuntos, la humanidad entera, el bien común. Se oye decir que las personas pasan y nadie es imprescindible.

Ciertamente resulta una afirmación que nos sitúa en humildad, que nos invita a no creernos el centro, a relativizar nuestras posturas. Pero ¿será cierta?

En ocasiones puede ser, no obstante, una buena excusa para eludir responsabilidades, para justificar nuestras mediocridades.

¿El mundo hubiera sido igual sin Jesús de Nazaret o él es imprescindible? ¿Daría lo mismo que no hubieran vivido Moisés, Buda, Confucio, Aristóteles, Mahoma, Gandhi, Galileo, Newton, Tomás de Aquino, Gutenberg, Fleming, Einstein,... y tantos otros? ¿No se hubiera perdido nada si los grandes inventores, los buenos pensadores, los avanzados humanistas, no hubieran existido?

Bertolt Brecht lo decía en una frase que hemos escuchado y repetido con mucha frecuencia: "Hay hombres que luchan un día y son buenos. Hay otros que luchan un año y son mejores. Hay otros que luchan muchos años y son muy buenos. Pero hay quienes luchan toda la vida, esos son imprescindibles".

Nuestra humanidad no puede prescindir hoy de ciertas personas. Necesita políticos que sepan organizar más justamente nuestra sociedad. Necesita economistas que propongan soluciones a la crisis actual. Necesita pensadores que lideren la cultura y los valores. Necesita investigadores que nos hagan progresar a toda la humanidad. Necesita buenos profesionales que lleven adelante sus trabajos quizá poco brillantes pero bien necesarios para que todo funcione. Necesita padres y madres de familia, necesitan educadores que sepan acompañar a quienes vienen por detrás. Muchas personas, muchas vidas son imprescindibles.

Es cierto también que muchas de estas personas supuestamente imprescindibles pueden ser tan grises y mediocres que no aportan casi

nada, que echan a perder la que podría ser la gran aportación de su vida.

Es verdad también que, en negativo, que muchas personas aportan poco y sólo en su pequeño entorno o, incluso, que son negativas en su vida para quienes les rodean.

Evidentemente no todas las personas tenemos las mismas posibilidades de elegir, de desarrollarnos. No se puede esperar lo mismo de quienes parten de condiciones bien diferentes. No se puede juzgar el valor de las personas, pues todas cuentan con la máxima cotización posible: ser hijos e hijas queridos por el mismo Dios.

Y, sin embargo, hoy, con Bertolt Brecht, hemos de decir que necesitamos personas buenas, también mejores, muy buenas... y, sobre todo, necesitamos personas imprescindibles.



Entre esas personas imprescindibles hoy (y siempre) están los sacerdotes, los religiosos y los escolapios.

Necesitamos sacerdotes que hagan de puente entre Dios y las personas. No porque sean mejores, ojalá lo sean, sino porque se juegan la vida en intentar ser signo de la presencia de Jesús en la comunidad, en la Mesa compartida, en el perdón, en el servicio, en la Palabra predicada. No es prescindible el servicio de la presidencia, de la comunión, del aunar distintas sensibilidades y carisma. No es prescindible el servicio de la celebración de la Eucaristía, del perdón, del bautismo,... No es prescindible quien enseñe la Palabra con el saber de quien está preparado y la autoridad de quien ha recibido este ministerio.

Necesitamos religiosos que intenten asumir en sí mismos las opciones fundamentales de Jesús: el corazón y los afectos puestos en Dios, la obediencia a la voluntad del Padre hasta el final, la pobreza de medios para servir mejor a los hermanos. Necesitamos religiosos, no porque sean super-hombres ni siquiera mejores que los demás (ojalá lo sean), sino porque son un recordatorio permanente de que se puede vivir centrado en Dios. No son prescindibles las comunidades que se convierten en signos permanentes de que Dios es capaz de llenar plenamente el corazón y la vida de las personas. No son prescindibles quienes consagran su vida entera al Jesús que les ha llamado por su nombre.



Javi, Israel, Antonio, Eloy y Ion

Necesitamos escolapios que se jueguen la vida para sacar adelante a niños y jóvenes, especialmente pobres. Que lleven adelante la misión de Calasanz de hacer un mundo mejor a través de la educación cristiana. No son prescindibles quienes creen en la fuerza de la educación cristiana para hacer felices a los niños y jóvenes, para construir un mundo mejor para todos y para hacer una Iglesia más fiel al Evangelio.

Desde aquel imprescindible José Calasanz, seguimos necesitando personas que asuman plenamente los rasgos del escolapio educador, religioso y sacerdote. Ahí se concentra el núcleo que nos une a tantas otras personas que colaboramos y compartimos misión y carisma escolapios hoy.

Necesitamos hoy líderes en nuestra Iglesia y en las Escuelas Pías, no porque sean más listos y mejores (ojalá lo sean), sino porque necesitamos personas que asuman el ministerio de la comunión, que creen comunidad, que anuncien

la Palabra, que congreguen y convoquen a las generaciones futuras, que compartan para siempre su vida en comunidad como signo del Reino, que consagren todo su ser a la misión, que lo dejen todo porque se han enamorado de Jesús y su proyecto, que están disponibles a las necesidades de los demás, que mantienen su sí a lo largo de toda su existencia...

Alguno podría pensar que este rasgo de imprescindible supone unas características muy especiales, que se refiere sólo a superpersonas.

Este pensamiento, más o menos consciente, puede llevar a pensar que no se refiere a mi persona, que yo no me encuentro entre esos imprescindibles, que se refiere exclusivamente a personas de la historia o de otros lugares.

Por ello hemos de repetirnos que los imprescindibles no son los más inteligentes, los más preparados, los más poderosos, ni siquiera los más buenos. Hemos de repetirnos que los imprescindibles son los que descubren que Dios les tiene preparado un lugar especial y responden con generosidad y perseverancia.

Imprescindible es Jesús que, cuando detienen a Juan el Bautista y aquella voz es acallada, descubre que es Dios quien le pide que continúe aquella senda hasta el final.

Imprescindible es Calasanz que, cuando ve que nadie va a dar respuesta a aquellos niños necesitados de Roma, deja de mirar la actuación de otros y asume esta misión sin descanso.

Imprescindible puedes ser tú cuando miras la realidad y ves pasar a tu lado a Jesús que te llama y te invita a ser su presencia, sus manos, su palabra y su entrega para siempre y sin medida.

De algo podemos estar plenamente seguros: Jesús sigue llamando no sólo a ser buenos o muy buenos, sino a ser santos e imprescindibles.

Jesús llama, quizá a ti mismo o alguien de tu alrededor a quien puedes ayudar, a asumir plenamente en su vida esta vocación a la vida religiosa sacerdotal escolapia.

Jesús llama a todos, a cada persona, a ti también. ¿A qué te llama? ¿Te atreves a preguntárselo a Jesús?

Que sí, que es a ti a quien te llamo

Cómo caer en la cuenta de que soy yo quien ha de dar respuesta
sin mirar a otras partes ni a otras personas

Javier Aguirregabiria

Son muchos quienes se quejan de la roca que está en medio del camino, pero uno es quien se baja del coche para quitarla.

Es curiosa la psicología humana.

Cuando hay alguna realidad que deseamos, el corazón y las tripas nos llevan a olvidarnos de los demás y a ponernos cada cual en primer lugar. Todos tenemos en mente la imagen del niño, pegado al cristal del escaparate de la tienda de juguetes, diciendo "mío, mío, mío". O la del adolescente abalanzándose a la comida sin pensar en nadie más. O la del "don Juan" arruinando a cualquier mujer que se cruce en su camino. O la del adulto yendo a sus ambiciones, caiga quien caiga a su alrededor. La lógica del deseo está en lo más profundo de cada uno de nosotros y tiene una fuerza impresionante. Es algo que hemos de conocer también en nuestro propio interior.

Y, sin embargo, es bien distinta la fuerza de la responsabilidad.

Cuando descubrimos algo que necesita ser cambiado, lo queremos pero no con la misma intensidad. Cuando vemos una injusticia, algo se nos rebela por dentro, pero aquí

ya no nos ponemos en primer lugar sino que miramos a nuestro alrededor a ver si alguien hace algo. Aquí buscamos otros responsables, otros que debieran actuar,... e intentamos quedarnos tras la barrera. Incluso nos atrevemos a juzgar a los demás, a buscar culpables, a denunciar a otras personas,... pero no nos lleva a la acción con la inmediatez del deseo descrito anteriormente.

Es curiosa la psicología humana que se hace más humana cuanto más controla el fuerte im-

pulso del deseo para asumir la responsabilidad. Y resulta inhumana la actitud de quien da rienda suelta al deseo olvidando la propia responsabilidad.

¿No te pasa eso a ti?

Podríamos poner muchos ejemplos de personas donde podemos ver la diferente fuerza de impulso que tiene el deseo y la responsabilidad. Incluso el deseo de cosas buenas por encima de la responsabilidad del entorno que llama, del mismo Dios que llama por el entorno.

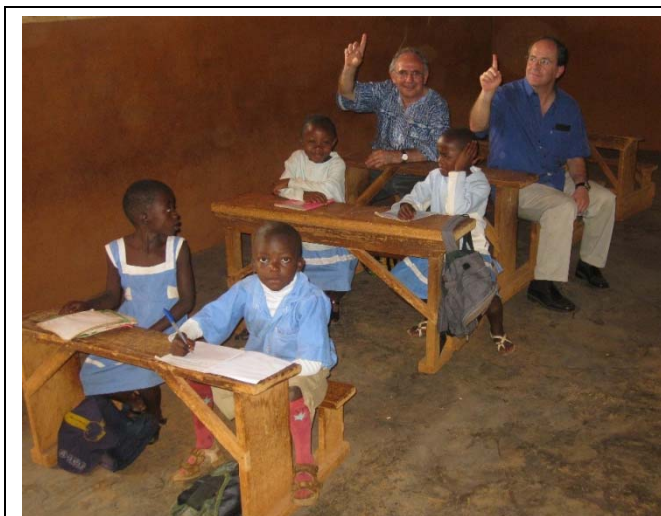
Podríamos hablar de profetas que claman a Dios pidiendo ayuda... hasta que se dan cuenta

de que es Dios quien les llama a ellos mismos para implicarles en ser la respuesta divina a esa oración humana.

Tan sólo citaremos ahora el ejemplo de Calasanz. Él deseaba ocupar un papel importante en la Iglesia para ser más útil en su acción sacerdotal y renovadora siguiendo el Concilio que había marcado

las grandes directrices de reforma. Y ese deseo le lleva a dejar su tierra, su familia, su herencia. Le lleva a partir a un país lejano, a Roma. Es la fuerza del deseo, de un deseo bueno, como la mayor parte de los deseos.

Pero el mundo y Dios le están pidiendo otra respuesta. Los niños pobres de la calle, sin futuro, piden una respuesta. Y Calasanz se da cuenta de ello... y mira para otra parte buscando quién puede atender esa urgente llamada. Dedicará tiempo y esfuerzo a hablar con distintos grupos, asociaciones, congregaciones reli-



Javier Negro y Juanma Puig en una escuela de Camerún

giasas,... para que sean otros quienes den respuesta a ese clamor de los niños y de Dios.

Tendrá que pasar tiempo hasta que caiga en la cuenta de que no hay nadie más que él. Que él es el llamado. Que no vale mirar a otros, quedarse a la expectativa de lo que hagan los demás, quejarse, denunciar situaciones de injusticia, protestar,... La llamada es para él.

En el momento en que descubre esto (y le llevará su tiempo y sus esfuerzos) podrá decir con plena satisfacción: "He encontrado en Roma la manera definitiva de servir a Dios haciendo el bien a estos pequeños. Y no lo dejaré por nada en el mundo". Acaba de unir la responsabilidad con el deseo. Se ha enamorado de la propuesta que le ha hecho Dios.

¿Esto no tiene nada que ver contigo? ¿Todavía sigues mirando a tu alrededor buscando culpables? ¿Aún no te das cuenta de que Jesús te pide una respuesta?

Un reto

Atrévete a analizar tus deseos más profundos. No debe darte miedo mirar tus deseos de felicidad, de seguridad, de sentirte querido por otra persona, de ser libre, de conocer, de disfrutar de la vida, de gozar. La inmensa mayoría de los deseos son buenos, siempre que no se conviertan en ídolos.

Disfruta pasando por tu mente y tu corazón tantos deseos... y descubre cómo van marcando tu vida, cómo la van guiando, a veces incluso por encima de tu voluntad y tu libertad. ¿O no?

Ahora, dejando por un momento esos deseos, trae a tu cabeza las llamadas del mundo, de los pobres, de Dios. Enumera aquellas llamadas que te despiertan la compasión, la piedad, la misericordia, a veces la rabia y la impotencia. Son las llamadas que te hace Dios a la responsabilidad, a la respuesta.

¿Qué va dirigiendo tu vida: el deseo o la responsabilidad? ¿Qué evolución se va produciendo en tu vida en el control de los deseos y en la asunción de responsabilidad?

Más difícil todavía: ¿dónde está la felicidad: en la satisfacción del deseo o en llevar adelante mi papel en el mundo?

Ya sabemos que nunca hay que contraponer frontalmente lo que nos resulta tan nuestro como son los deseos y las voluntades, lo que

quiero y lo que es bueno, lo mío y lo nuestro, el niño y el adulto que hay en cada persona.

Quizá ambos elementos son compatibles. Y la única cuestión es cómo enfocamos la vida, desde qué ojos, con qué criterios. Es posible que entonces podamos decir con Jesús: "Te alabo, Padre, porque has ocultado estas cosas a los sabios y entendidos y se las has manifestado a los sencillos (Lc 10,21)". Acaso entonces podremos decir con Calasanz que hemos encontrado nuestra vocación definitiva que no dejaremos por nada en el mundo. Quizá entonces se cumpla la promesa evangélica: "Os aseguro: nadie que haya dejado casa, hermanos, hermanas, madre, padre, hijos o hacienda por mí y por el Evangelio, quedará sin recibir el ciento por uno: ahora al presente, casas, hermanos, hermanas, madres, hijos y hacienda, con persecuciones; y en el mundo venidero, vida eterna". (Mc 10,29-30)



Fernando Luque

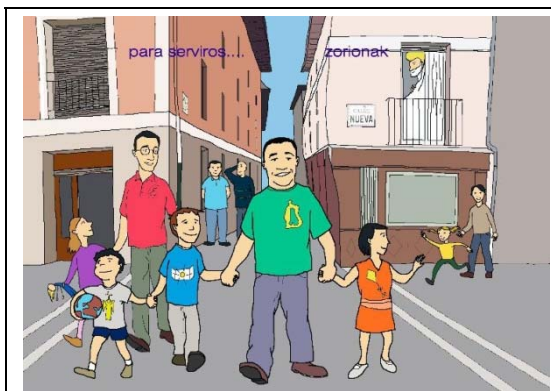
Y si Dios te llama a...

¿Qué es lo más echas falta en el mundo, en tu entorno, en las personas que te rodean? ¿Qué es lo que te gustaría haber dejado en el mundo cuando te llegue la hora de dejarlo? ¿Qué es lo que más necesita nuestra Iglesia en la actualidad? ¿Qué es lo que Dios te puede estar pidiendo ahora?

No mires a los lados. Dios te dice hoy, incluso por medio de estas líneas: "Sí, eres tú a quien estoy llamando. ¿No caes en la cuenta de que te necesito? ¿No descubres que es precisamente porque te amo por lo que te pido esta respuesta? ¿No vislumbras que la felicidad de tu vida entera te la juegas en la respuesta que me des? Sí, eres tú a quien estoy llamando".

Realidad vocacional en la diócesis de Bilbao

El hoy de la pastoral vocacional en una parcela de nuestra Iglesia Diocesana.



¿No les reconocéis? Son la comunidad del Casco Viejo de Pamplona.

Cuando hablamos de “lo vocacional” podemos tener la tentación de querer reducir esta pastoral al ámbito de lo sacerdotal o religioso. La Iglesia nos invita, y en nuestra diócesis así lo queremos acoger y trabajar, a vivir toda vida cristiana como vocación. Reconociendo toda vocación y carisma como fruto de la llamada del Señor, ahora se me pide que me centre en lo vocacional específico dentro de la vida de nuestro Seminario diocesano.

Actualmente el Seminario de Bilbao cuenta con nueve seminaristas. El proceso de formación está dividido en tres fases. En dos de ellas, la primera y segunda llamamos, se convive en la propia residencia o seminario; la tercera o también llamada fase pastoral, se realiza conviviendo en distintos equipos de presbíteros que existen en la diócesis.

En concreto, en este curso pastoral 2011-2012, nuestros seminaristas están distribuidos de la siguiente manera: seis residen en el seminario y otros tres, que forman la etapa pastoral, residen en Leioa, Indautxu y Zorroza.

El proyecto formativo del seminario, en sus diversas fases, quiere ayudar a que cada persona “objetive” (1ª fase), “asimile” (2ª fase) y “complete en la práctica” (3ª fase) la vocación a la que el Señor le llama. Es un proceso que debe abarcar la persona entera: su dimensión humana, intelectual, espiritual, y pastoral, y así

Aitor Uribelarrea. Rector del seminario de Bilbao queda también reflejado en el proyecto educativo.

Previo a la entrada al Seminario hay una etapa en la que cada candidato es invitado a discernir esta posible llamada del Señor. Es bueno que antes de una decisión de comenzar este proceso formativo, se asienten esas intuiciones, ilusiones, inquietudes... que nos hacen plantearnos esta vocación. Decidir entrar al Seminario no es el final de un recorrido, pero sí un momento importante que hay que cuidar y acompañar.

Para esta tarea ofrecemos un espacio de encuentro y acompañamiento. Siempre es necesario, como digo, ver, contrastar junto a otro lo que se va viviendo interiormente.

¿Por qué un joven, o no tan joven, opta hoy por la vida sacerdotal?

En primer lugar siempre se encuentra un gran deseo de seguir de cerca a Jesucristo. No quiero decir con esto que desde otros estilos de vida no sea también posible. Él es realmente el que llama, Él es el origen y meta de cada persona, Él es quien tiene que tocar a las puertas de



Israel con un buen lema al fondo:
renovar nuestra comunidad

nuestro corazón... y sólo desde Él puede entenderse y vivirse la vida ordinaria.

También es fundamental que en esa persona haya un gran deseo de generosidad. La vida, realmente no es sólo tuya. Lo que eres, lo más preciado que hay en ti, es algo que has recibido. Haber llegado a descubrir que la vida no es algo propio, está también el fondo de toda vocación.

Es importante también un cierto amor a la Iglesia. Ella es la depositaria de un mensaje, que

tiene que difundir, ante el que no puede permanecer indiferente, pero un mensaje que necesita manos de obra. Es un mensaje de salvación, de vida plena, de felicidad, que muchas personas están deseosas de oír, acoger y vivir. Para realizar esta tarea se necesitan obreros, hay que poner "manos a la obra", como nos va a recordar el lema del "Día del Seminario 2011" que nos disponemos a celebrar el próximo día de la Inmaculada.

¿Cuál podríamos decir que es la tarea específica de un cura? Yo diría que podríamos concentrarla en tres aspectos muy generales:

- un cura es el hombre de la "comunidad"
- también es el hombre de la "Palabra"
- y de los "sacramentos"

El sacerdote es alguien que acompaña y, al mismo tiempo, tiene la responsabilidad de crear comunidad. Es un compañero en el camino de la fe, pero con una responsabilidad específica: tiene que animar, estimular, hacer avanzar la comunidad o comunidades a él confiadas. Está llamado a ser, ante ese Pueblo de Dios confiado, signo del Buen Pastor que "da la vida por las ovejas" (Jn. 10,11).

El cura es también el hombre de la Palabra. El anuncio de la Palabra de Dios es su primer deber, sabiendo que para poder anunciar previamente ha tenido que recibir, es decir, que

para ser testigo primeramente ha tenido que ser oyente.

Y esta Palabra tiene que llegar a todos los rincones, no sólo está destinada a llegar a unos pocos.

El presbítero es también servidor de los sacramentos, especialmente la Eucaristía. Como dice una expresión teológica, "la Iglesia hace la Eucaristía y la Eucaristía hace la Iglesia", es decir, Iglesia y Eucaristía están íntimamente unidas, no se entiende una sin otra. De aquí también la importancia y necesidad de esta vocación en nuestras comunidades cristianas. Si la Eucaristía hace la Iglesia y su celebración está unida al ministerio ordenado, será necesario alentar y fortalecer esta vocación entre nosotros.

He intentado dar a lo largo de estas líneas unas sencillas pinceladas de lo que intentamos vivir y trabajar en nuestro Seminario diocesano de Bilbao. Agradezco a la revista Papiro esta petición y haber abierto el espacio para esta comunicación.

Invitaros también a que, si es vuestro deseo, podáis conocer más de cerca esta realidad de la Iglesia diocesana que es el Seminario, una realidad pequeña en número pero grande en expectativa y necesidad para todos los creyentes.



Pascua 2010 en el caserío Lekun-etxea

Proyecto vocacional y acciones en Bilbao

Nuestros planes de pastoral vocacional

Jon Ander Zarate

El proyecto de pastoral vocacional de Bilbao es la concreción del proyecto de pastoral vocacional de Emaus en nuestra presencia escolapia.

El proyecto de pastoral vocacional de Bilbao se lleva a cabo en el ámbito escolar: clases de religión, oraciones, convivencias, semana escolapia... en el centro de pastoral de Itaka-Escolapios: grupos, eucaristías, experiencias, semana escolapia... y en la fraternidad de Itaka: formación, experiencias, eucaristías...

El proyecto consta de dos fases que a partir de 4º de la ESO se dan simultáneamente.

1. **Fase de siembra:** En esta primera fase incluimos todas las actividades pastorales en las que se "prepara el terreno" y se deja caer la "semilla" de la vocación cristiana en general y de la vocación específica a la vida religiosa escolapia. Se trata de crear las condiciones para que los niños, niñas y jóvenes puedan percibir la llamada personal de Dios a la máxima entrega.
2. **Fase de propuesta y acompañamiento:** La fase de propuesta recoge los momentos en los que se propone de manera concreta y específica la vida religiosa como posible horizonte de vida para el joven. Esta fase abarca el periodo de tiempo desde 4ºESO hasta..., comunidad incluida. En ella se van combinando las acciones de siembra (que nunca se abandonan) con las de propuesta y las de acompañamiento.



Eucaristía en la iglesia del colegio

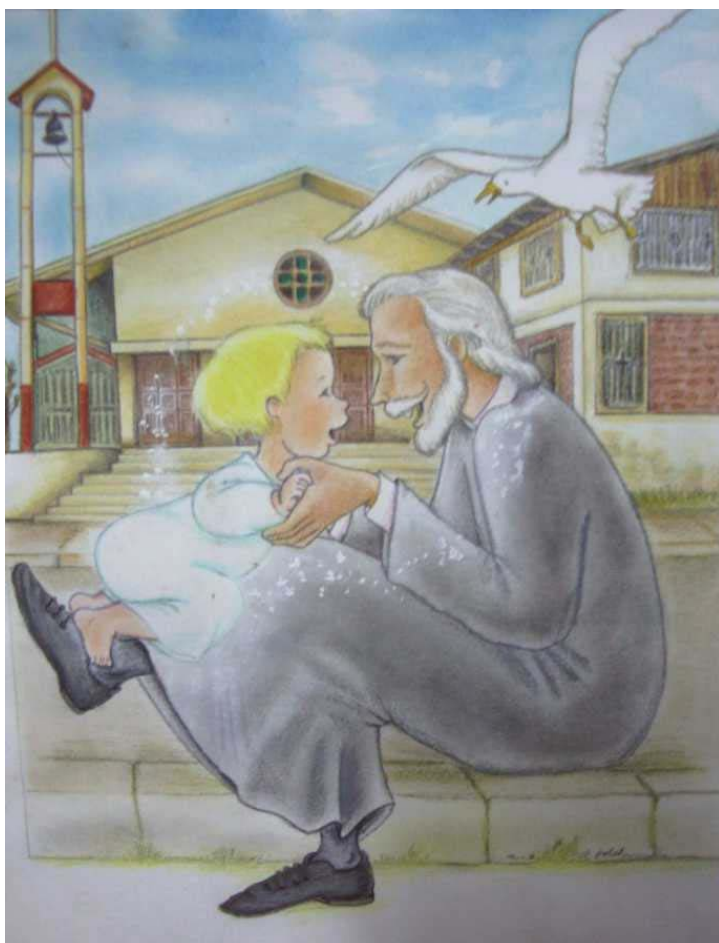
En concreto en el 2011-12 queremos impulsar:

1. Dinámica escolar:
 - a) En las clases de religión: dar a conocer la vocación religiosa y sacerdotal.

- b) En las celebraciones: Tener presente la oración por las vocaciones.
 - c) En la ambientación escolar: Cuidar los símbolos religiosos y escolapios en la decoración del colegio.
 - d) En la oración de la mañana: incluir desde infantil hasta 2º ESO oraciones por las vocaciones.
 - e) En los seminarios de 1º y 2º bachillerato suscitar la pregunta vocacional desde el temario.
 - f) Incluir en las convivencias de 1º y 2º ESO y 1º Bachillerato alguna actividad vocacional más explícita.
 - g) ...
2. Grupos de Itaka- Escolapios y Fraternidad:
 - a) Incluir en cada etapa del proceso educativo acciones de siembra vocacional. Que queden recogidas en las programaciones básicas
 - b) Cuidar las oraciones de grupo en cada reunión, especialmente en las fechas más significativas (Calasanz, Navidad, Rastrillo...).
 - c) Incluir en los planes formativos de los monitores un tema sobre la pastoral vocacional: en la formación de los Equipos de Responsables, en los cursos de iniciación, monitores y directores...
 - d) Tener presentes en las eucaristías y oraciones de grupo todas las vocaciones, envíos y en especial las vocaciones religiosas y sacerdotales.
 - e) Tratar en la fraternidad un tema formativo sobre la vida religiosa y sacerdotal.
 - f) Cuidar en los encuentros Provinciales la vertiente vocacional.
 - g) ...
3. En general:
 - a) Contar con el testimonio de Apri en las clases de 3ºESO durante la Semana Escolapia, en los grupos...
 - b) Difundir la página web de la Provincia y de la Fundación Itaka-Escolapios.
 - c) Elaborar un Papiro Vocacional
 - d) ...

La llamada de Calasanz

El descubrimiento de la “mejor manera de servir a Dios”.



La llegada de Calasanz a Roma le va a suponer desde el principio una nueva experiencia en su vida. Por un lado, el ejemplo de hombres llenos de Dios y entregados a los pobres como Felipe Neri o Camilo de Lelis. Por otros lados, el número de Cofradías, incrementado con la aplicación del Concilio de Trento, que por un lado atendían a los necesitados y por otro al cuidado de la propia vida espiritual. Calasanz se va a entregar generosamente a varias de ellas.

El P. Berro uno de los primitivos historiadores de Calasanz nos cuenta: “Con ocasión de que nuestro D. José visitó por seis o siete años toda la ciudad de Roma muchas veces, como Visitador de la Cofradía de los Santos Apóstoles, y él mismo me escribió en una carta, había encontrado multitud casi innumerable de niños que por la pobreza no podían ser llevados por sus padres a las escuelas; y por lo mismo se perdían corporal y espiritualmente, dándose a todos

Juanjo Iturri

los vicios que la necesidad y el ocio suelen enseñar...”

Estando, pues, en Roma y trabajando en la Cofradía de los 12 apóstoles Calasanz visita los barrios de la ciudad y tiene contacto con la pobreza real (ancianos abandonados, situación de los enfermos, dificultades económicas, la delincuencia, las diferencias sociales,...) que vive el pueblo y de sus consecuencias. Entre estas encontramos el lamentable estado en que se encuentran los niños.

Al igual que como hemos dicho hubo personas que se preocuparon de alguno de estos campos, Calasanz se quedó impactado por la situación de la infancia. El P. Giner nos relata cómo los testimonios contemporáneos coinciden en tres puntos:

- Calasanz constata personalmente la ignorancia religiosa y vida viciosa de los niños pobres
- Sus padres dicen que no les mandan a la escuela porque no pueden pagar a los maestros
- Todo ello lo constató Calasanz siendo visitador de la Cofradía de los Apóstoles

Es sin duda esta **experiencia de la pobreza** de la gente la que hace nacer en Calasanz la vocación que será para toda su vida. Esta experiencia es la que divide su vida en un antes y un después.

Será un momento decisivo en que se le revela la **voluntad de Dios**. Cuando ya anciano un buen amigo, el canónigo polaco Judiski, nos dice: “habiéndole preguntado yo una vez cuál fue el motivo que le impulsó a fundar esta religión de las Escuelas Pías, me respondió: “el motivo que tuve no fue otro más que la disolución que vi en los pobres muchachos de Roma que no teniendo buena educación por la pobreza y descuido de sus padres, reflexionando en las palabras del salmo, donde se dice. *a ti se ha encomendado el pobre, tú serás el amparo del*

huérfano, consideré esta sentencia como dicha a mí mismo y por ello empecé,..."

Como San Pablo, como tantos fundadores, cuando se remonta Calasanz al principio de su obra, llega siempre a esa **experiencia interior** en que se le había hecho clara la voluntad de Dios.

Desde este momento Calasanz no descansará hasta encontrar una solución. Como sabemos lo intentará con los maestros municipales y el Capitolio; más tarde con los jesuitas y dominicos. Y aunque no tenga respuesta positiva en ninguno de ellos, estando en estos últimos con el párroco y buen amigo suyo este le dirá: digamos juntos tres veces: **"Señor, muéstranos a quien eliges"** para que Dios acepte nuestra buena voluntad... y Calasanz marchó a casa pensando qué podía hacer.

El encuentro de Calasanz con la escuela de Santa Dorotea debió ser un acontecimiento. Un religioso, el Hno Ferrari dice que "iba a ayudar a los escolares". Calasanz hizo con el párroco de Santa Dorotea lo mismo que realizó en las ocasiones anteriores: "Y por cuanto allí se enseñaba comúnmente a ricos y pobres, el dicho P.

José hizo que se enseñara solamente a los pobres, que no encontraban quien les enseñase los rudimentos"

Así de sencillo fue el nacimiento de una escuela en la que se admitía gratis a cualquier niño que quisiera entrar para aprender a leer, escribir,... A Calasanz se debe la creación de la primera escuela primaria gratuita para todos los niños. En su origen reservada exclusivamente a los pobres, a quienes no tenían a donde ir por no poder pagar. Veinte años más tarde abrirá sus puertas a todos manteniendo la preferencia a los pobres.

La originalidad de Calasanz estuvo, pues, en transformar aquella escuela parroquial de Santa Dorotea en la que la mayoría pagaba, en una totalmente gratuita y reservada a los pobres. Así nació la escuela popular y gratuita.

Y como tantas veces en el AT, en el NT y a lo largo de la historia, también a finales del S, XVI hubo un hombre que viendo la realidad, el dolor y la injusticia humanos, dijo sí a Dios para toda su vida: "He descubierto en Roma el mejor modo de servir a Dios, y no lo dejaré por nada del mundo".



Celebración del perdón en unas convivencias del caserío

Orad al Dueño de la mies que envíe obreros

Jesús te pide todo: un material para rezar en un momento... ¡y muchas veces!

Iratxe Meseguer



Ambientación

Son muchos los que, hoy en día, tienen miedo a adquirir compromisos que duren mucho tiempo. Quizá, por eso, cuesta dar el paso del matrimonio para toda la vida, e incluso más, responder cuando es Dios mismo quien llama a entregar toda una vida, por entero y para siempre, al anuncio del Reino desde la vida consagrada o sacerdotal.

El compromiso serio cuesta. A nadie le molesta ser radical sólo un día. Pero, cuando se trata de más tiempo, nos lo pensamos dos veces.

Tal vez, tú mismo/a tendrás la experiencia de haber descubierto algo que Dios te pedía y haber pensado por dentro: "¿Aguantaré así toda mi vida?". Aparece, entonces, el "agobio" y se opta por seguir viviendo como siempre.

A todos nos gustaría ser ejemplo de solidaridad, de entrega, de amor. Pero nos cuesta darnos por entero. Nos gustaría exigirnos algo más. Y, sin embargo, nos resulta difícil dar el paso, lanzarnos, «salir de nuestra tierra».

La tentación de la mediocridad, de eludir compromisos que conlleven sacrificios demasiado grandes, sigue siendo algo atrayente. Sin embargo, Jesús nos pide que nos entreguemos por entero a él, que no le andemos regateando. Y, paciente, sigue esperando nuestra respuesta.

Salmo desde la entrega total

Gracias, Señor,
porque me ayudas a romper mis cadenas.
Me conoces por dentro y por fuera
y sabes muy bien todo lo que me ata
y me impide seguirte por entero,
sin condiciones.

Tú quieres habitar en mi corazón.
Has llamado, has entrado
y me has dicho: «Conmigo lo puedes todo».
Algo dentro de mí empieza a cambiar
y mi alma, que sin ti estaba muerta,
comienza a revivir al sentir tu presencia.

¡Qué bueno eres conmigo, Señor!
¡Con qué cariño me mimas!
¡Con qué amor me miras!
A pesar de alejarme tantas veces de ti,
tú no dejas de estar a mi lado.
A pesar de despreciarte en múltiples ocasiones,
tú no te alejas ni un solo momento de mí.
A pesar de todo, Señor, a pesar de todo,
siempre estás conmigo.

Aunque yo parezca más fuerte que tú,
tu bondad y tu amor pueden conmigo.
A veces parece imposible que pueda cambiar,
pero ahí estás tú, Señor,
rompiendo mis cadenas.
Rompiendo las ataduras que me alejan de ti.
Por eso, Señor, te puedo decir
con el corazón en la mano
que aquí estoy, todo tuyo.

Contigo estoy vencido, Señor.
Por más que luche, tú acabas conquistándome.
Contigo nunca me perderé.
Por más que ame lo que tú no amas,
cuando te siento en mi alma
termino amando lo que tú amas.

Tu mano poderosa
me va cambiando por dentro.
Soy todo tuyo.
Tu brazo poderoso
me aleja de las vanidades que me rodean.
Soy todo tuyo.
Tu mirada profunda, llena de amor,
me arrastra hacia ti.
Soy todo tuyo.

Poco a poco, sin que me dé cuenta,
vas ganando terreno en mi alma
y acabas vencéndome y liberándome a la vez.

Y, ahora, Señor, que estás dentro,
puedo decirte que tu presencia
es más dulce que la miel,

más dulce que cualquier placer.
Ahora, Señor, que estás dentro,
puedo decirte que tu presencia es más íntima
que mi misma intimidad;
más grande que cualquier grandeza;
más hermosa que cualquier hermosura.

Aquí estoy, sólo para ti,
porque me haces libre de verdad;
porque rompes todas las cadenas que me atan;
porque me has traspasado el corazón
y te he amado,
porque te he gustado
y ardo en deseos de tu amor.

Aquí estoy, sólo para ti, mi Dios.
Aquí estoy, sólo para ti, porque eres mi Señor.
Aquí estoy, sólo para ti. Eres mi Salvador.
Aquí estoy, todo tuyo, sólo para ti.

Lectura

A otro le dijo: "Sígueme". Él respondió: "Déjame ir primero a enterrar a mi padre". Le respondió: "Deja que los muertos entierren a sus muertos; tú vete a anunciar el Reino de Dios".

También otro le dijo: "Te seguiré, Señor, pero déjame antes despedirme de los de mi casa". Le dijo Jesús: "Nadie que pone la mano en el arado y mira hacia atrás es apto para el Reino" (Lc 9,59-62)

Reflexión

Si hay alguna tentación grande para nosotros, esa es la de ser mediocres. No es tan difícil serlo. Muchos cristianos han sido seducidos por esta tentación porque prefieren lo cómodo. Incluso puede que se crean buenas personas. Y lo más triste es que algunos llaman «tontos» a los que se comprometen de verdad.

Es difícil comprometerse cada día más, ser exigente consigo mismo. Es difícil. Pero ese es el camino de Jesús, no otro. Él te quiere por entero, no a medias. Quiere que cada día ames más, perdones más, ayudes más...

Tenemos toda una vida por delante, y un proyecto de Dios en cada uno de nosotros. Nadie hará por ti lo que Dios espera de ti.

Si eres comprometido, mostrarás a los demás el verdadero rostro de Dios. Pero, si eres mediocre, darás a conocer un Dios mediocre. Muchos se han convertido al cristianismo al ver creyentes comprometidos. Pero también es verdad que

muchos se han alejado de Dios al ver creyentes carentes de un testimonio de vida cristiana.

No olvides las palabras de Jesús: "Nadie que pone la mano en el arado y mira hacia atrás es apto para el Reino". Y...

... mirar atrás es decir: "Bueno, la próxima vez...".

... mirar atrás es no responder cuando Dios llama.

... mirar atrás es hacer el bien a medias.

... mirar atrás es ser buena persona ante algunos, pero no ante todos.

... mirar atrás es no querer dar más de lo que puedes.

... mirar atrás es pensar que Jesús no me puede hacer feliz.

... mirar atrás es decir: "Mañana, mañana..."

... mirar atrás es contentarte con vivir la fe desde los mínimos.

... mirar atrás es abandonar cosas fundamentales para tu fe.

... mirar atrás es...



Peticiones: Cuenta conmigo, Señor

Tú no quieres gente mediocre, gente que te diga un «sí» con la boca chica, cuando a la hora de la verdad lo que dice es «no». Yo, Señor, no quiero ser de esos. Quiero vivir tu evangelio con radicalidad.

CUENTA CONMIGO, SEÑOR

Sé que necesitas personas comprometidas que no tengan miedo a anunciar tu Palabra por todos los lugares.

CUENTA CONMIGO, SEÑOR

Necesitas testigos de tu amor que derrochen cariño y entrega por donde quiera que vayan;

que hagan realidad tu gran mandamiento del amor.

CUENTA CONMIGO, SEÑOR

Hacen falta sacerdotes, religiosos y religiosas que vivan el evangelio con radicalidad; que se entreguen totalmente para anunciarte y predicarte por todo el mundo; que estén libres y sin ataduras para ser apóstoles tuyos en medio de este mundo. Si algún día tú me llamas...

CUENTA CONMIGO, SEÑOR

En el mundo necesitan personas que sean capaces de amar sin límites, querer sin límites, entregarse sin límites... Tu invitación es exigente pero, a pesar de todo...

CUENTA CONMIGO, SEÑOR

La fe vivida en familia está en crisis. No es fácil encontrar familias que vivan su fe en la casa. Yo quiero romper con eso, quiero ser testigo tuyo en medio de los más cercanos a mí mismo.

CUENTA CONMIGO, SEÑOR

Tú no quieres hacer nada sin nosotros. Nos quieres evangelizadores que anuncien por todo el mundo las enseñanzas que dejaste a tus discípulos.

CUENTA CONMIGO, SENOR



Oración de la entrega

Padre, me pongo en tus manos.
Haz de mí lo que quieras,
sea lo que sea, te doy las gracias.
Estoy dispuesto a todo,
lo acepto todo con tal que tu voluntad
se cumpla en mí y en todas tus criaturas.
No deseo nada más, Padre.
Te confío mi alma, te la doy
con todo el amor de que soy capaz
porque te amo y necesito darme,
ponerme en tus manos,
sin medida, con infinita confianza
porque tú eres mi Padre. (Charles de Foucauld)



Algunos textos bíblicos para orar en torno a la vocación

Relatos de vocación:

- Gen 12, 1-9: vocación de Abraham.
- Ex 2, 24 - 4,18: vocación de Moisés
- Ex 6, 2-12; 7, 1-7: vocación de Moisés
- Dt 31, 14-15.23; Jos 1, 1-18: vocación de Josué.
- Jue 6, 11-24: vocación de Gedeón.

Relatos atípicos de vocación profética:

- 1 Sam 3, 1-11: vocación de Samuel
- I Re 19, 1-14: vocación de Elías.
- II Re 2, 1-18: vocación de Eliseo.
- Am 7, 10-17; 9, 14: vocación de Amós.
- Os 1, 1-9; 3, 1-5: vocación de Oseas.

Relatos típicos de vocación:

- Is 6, 1-13: vocación de Isaías
- Jer 1, 1-19: vocación de Jeremías.
- Ez 1, 1-3; 2, 1; 3,11: vocación de Ezequiel.
- Relatos poéticos de vocación profética:
- Is 40, 1-11: vocación del Deutero-Isaías.
- Is 42, 1-7; 49, 1-9: vocación del Siervo de Yahvé.
- Is 61, 1-6: vocación del Trito-Isaías.

La vocación en los Sinópticos

A) Llamada universal al Reino

- Mt 22, 1-10 / Lc 14, 15-24 Parábola del banquete
- Mt 8, 11-12 / Lc 13, 28-29 Vendrán de oriente
- Mt 9, 10-13 / Mc 2,15-17 / Lc 5, 29-32 No he venido a llamar a los justos
- Mt 20, 28 / Mc 10,45 Su vida en rescate por muchos
- Lc 19, 10 El Hijo del hombre viene a salvar lo perdido
- Mt 11, 25-27 / Lc 10, 21-22 El Reino a los sencillos
- Mt 18, 12-14 / Lc 15, 3-7 La oveja perdida

B) Llamada al discipulado

- Mt 4, 18-22 / Mc 1, 16-20 / Lc 5, 1-11 Los cuatro primeros discípulos
- Mt 9, 9-10 / Mc 13-14 / Lc 5, 27-28 Leví
- Mt 10, 1-5 / Mc 3, 13-20 / Lc 6, 12-16 Elección Doce.
- Mt 8, 19-22 / Lc 9, 57-62 Escena de vocación fallida
- Mt 19, 11-12 Continencia por el Reino

- Mt 19, 16-22 / Mc 10, 17-22 / Lc 18, 18-23 Joven rico

C) Exigencias del seguimiento

- Mt 10, 37-39 / Lc 14, 25-27 Renuncia
- Mt 16, 24-28 / Mc 8, 34-37 / Lc 9, 23-27 Tomar la cruz
- Lc 14, 28-35 Renuncia a todos los bienes
- Mt 19, 27-29 / Mc 10, 28-31 / Lc 18, 28-30 Recompensa al desprendimiento
- Mt 12, 46-50 / Mc 3, 31-35 / Lc 8, 19-21 Parentesco con Jesús
- Mt 13, 16-17 / Lc 10, 23-24 Privilegio de discípulos
- Lc 22, 28-30 Recompensa de los apóstoles: sentar con Jesús en el Reino

D) Misión

- Mt 10,1-5-42 / Mc 6, 7-13 / Lc 9, 1-6 Instrucciones a los doce
- Lc 10,1-20 Misión de los 72 discípulos
- Mt 28, 18-20 / Mc 16, 15-18 Misión universal



Relatos de vocación en San Juan

- 1, 35-51: Los primeros discípulos.
- 5, 40-47: Creer en Él.
- 13, 13ss.: Lavatorio de los pies.
- 7, 17-18: Buscar la voluntad y la gloria
- 15, 14-17: Dar fruto, amándose los unos a los otros.
- 13, 34-35: Amaos unos a otros
- Cap. 14, 15, 16: Recomendaciones últimas a los elegidos. Expresamente 15, 16-17
- Elegidos por Dios para dar fruto, y 15,19.

Relatos de vocación en San Pablo

- Hch 9, 1-19: vocación de Saulo.
- Hch 2, 6-21: vocación de Saulo.
- Hch 26, 12-18: Vocación de Saulo.
- Hch 16, 10: Pablo, llamado a evangelizar.
- Hch 13, 12: Vocación de Bernabé y Saulo.
- Hch 2, 39: Llamados con promesa.
- Gal 1, 15ss: Pablo es llamado por la "gracia" de Dios.
- 1 Tes 2, 12: Vocación al Reino y a la gloria de Dios.
- 1 Tes 4, 7: Llamada a la santidad.
- 1 Tes 5,24: Fidelidad de dios que llama.
- 2 Tes 1, 11-12: Señor nos haga dignos de vocación
- 2 Tes 2, 13-14: Elección desde el principio por parte de Dios para su gloria.

- Gal 1, 6: Llamada (vocación) por la gracia de Cristo.
- Gal 1, 15: Llamada por la gracia de Cristo.
- Gal 4, 9: Dios nos conoce antes
- Gal 5, 8: El que nos llama no nos contradice.
- Gal 5, 13: Vocación a la libertad que es caridad.
- 1 Cor 1, 1-2: Vocación al apostolado y santidad
- 1 Cor 1, 9: Llamada a la unión con Cristo el Señor.
- 1 Cor 1, 24-31: La vocación se fundamenta en la fuerza y sabiduría de Dios.
- 1 Cor 7, 17-24: Vivir tal como Dios llama a cada uno
- Rom 1, 1: Pablo, apóstol por vocación.
- Rom 1, 6-7: Los llamados de Cristo.
- Rom 4, 17: Vocación a la vida
- Rom 8, 28-30: Los llamados a la gloria de Cristo
- Rom 9, 12: La elección de Dios es gratuita
- Rom 9, 24-26: Dios llama gratuitamente.
- Rom 11, 28-29: Irrevocabilidad y gratuidad
- Fil 3, 7-17: la Gracia de la vocación es celestial.
- Col 1, 24-29: Es Dios quien da el ministerio a Pablo
- Col 3, 15: Llamados a la paz de Cristo.
- Ef 1, 4-6: Elegidos antes de la creación.
- Ef 1, 18: Llamados a la esperanza
- Ef 4, 1-4: Mostrarse digno de esta gracia
- 1 Tim 1, 2-17: Pablo y su vocación.
- 2 Tim 1, 9: Llamados por gracia y según plan
- Heb 2, 11: Santificador y santificados, mismo origen.
- Heb 3, 1: Partícipes de una vocación celestial.
- Heb 5, 4: Dignidad del llamado por Dios
- Heb 9, 15: Todos los cristianos son llamados
- Heb 11, 8: Dios llama a Abraham
- Heb 11, 16: El Dios de los llamados les ha preparado una ciudad celestial.

En las cartas católicas y en el Apocalipsis

- 1 Pe 1, 1-2: Elegidos para obedecer a Jesucristo.
- 1 Pe 1, 15: Llamados a la santidad.
- 1 Pe 2, 9-10: Linaje elegido, nación santa.
- 1 Pe 2, 21: Llamados al sufrimiento como Cristo.
- 1 Pe 5, 10: Dios llama, mediante el sufrimiento
- 2 Pe 1, 3: Llamados a la santidad.
- 2 Pe 1, 10: Afianzamiento de nuestra vocación.
- Ap 3, 20: Estoy a la puerta y llamo.
- Ap 17, 14: Los elegidos en unión con el Cordero.
- Ap 19, 9: Dichosos los invitados
- Ap 6, 11: Vocación al martirio.



¿A qué me llamas, Señor?

Un reto lanzado especialmente a Bidean y el Catecumenado.

Pablo Santamaría

Artículo y ejercicio vocacional para Bidean y Catecumenado

Este es un artículo destinado a Bidean, Catecumenado, Discernimiento y Opción. Pretende en primer lugar tomar conciencia de que Jesús te ha llamado y ha tocado tu corazón. También busca profundizar en tu camino vocacional a través de tres preguntas que aparecen en el pasaje evangélico del encuentro de Jesús con el joven rico. Por último busca que te plantees la vocación religiosa escolapia.



Antonio con un grupo de niños

1. Tomo conciencia: Jesús me ha salido al encuentro y ha hecho arder mi corazón.

Si estás leyendo este artículo quiere decir que eres un/a joven con un corazón inquieto. Estás en Bidean (en camino) o haciendo el catecumenado (del griego *katejéin*, que significa estar a la escucha) o en discernimiento (*dis-cernir* es comprender bien para tomar un camino). La mayoría de los jóvenes de tu misma edad no camina, ni está a la escucha, ni en la meditación como estás tú. Andan inquietos por otras cosas, como seguramente observas a tu alrededor.

Sin duda, Dios ha tocado alguna o varias fibras sensibles de tu vida mediante las diferentes dimensiones del seguimiento de Jesús: el compromiso, la experiencia de Dios, la vida de grupo, el estilo de vida cristiano, la formación, la propuesta de Calasanz. Puede que tu corazón latiera de un modo especial en el campo de

trabajo de Bidean I o en un encuentro con personas necesitadas, en una oración bajo las estrellas o en aquella eucaristía que no has olvidado, cuando te emocionaste al compartir tu proyecto personal o revisaste tu vida en el grupo, al tratar un tema que te marcó mucho o cuando estuviste en Taizé, cuando sientes una alegría especial al construir un estilo de vida alternativo o ante experiencias de monitor donde descubres el tesoro de la educación,...

Por si no lo tenías claro, en éstas y en un sinnúmero de momentos de tu proceso personal, Jesús te ha salido al encuentro, te ha llamado y tú has dicho que sí a unas cuantas de sus propuestas.

Trabajo personal: momentos en que ardió mi corazón...

- Leo el pasaje de Emaús (Lucas 24, 13-35) fijándome en cómo Jesús se hace presente a lo largo del camino y las oportunidades que tienen para reconocerle.
- Escribo tres momentos en los que sentí arder el corazón de un modo muy especial a lo largo de mi vida y proceso personal: tres experiencias, vivencias, acontecimientos, opciones, llamadas,... que tienen que ver con Jesús.

2. Recreo el encuentro de Jesús y el joven rico (Lc 19, 16-29): el test de las tres preguntas.

Te invito ahora a que recrees en ti el pasaje del encuentro de Jesús con el joven rico y te atrevas a formularle las tres preguntas que aparecen. Para prepararte tienes que hacer primeramente lo que Jesús pide justo antes de dicho pasaje. Tienes que volver a ser como un niño/a que confía ingenua y plenamente en Dios como lo hacías de pequeño con tus padres. Y es que fuiste así durante un tiempo; intuías la vida como algo maravilloso porque, pasara lo que pasara, un amor incondicional te respaldaba. Despójate de tantos miedos, cálculos, prejuicios, inercias y capas que poco a poco han ido complicando tu mirada y debilitando tu confianza plena en la vida, en Dios y en el Reino.

Antes de empezar el test dile a Jesús, como el joven rico, que eres bueno/a y que cumples las normas básicas de respeto y convivencia: no robas, no matas, no eres adúltero, no deshonras a tus padres y quieres más o menos a la gente: "Todo eso lo he cumplido, Jesús".

Atrévete a continuación a hacer a Jesús la primera pregunta. Ten en cuenta que puede cambiar tu vida como lo ha hecho con tantas personas a lo largo de la historia. Es la pregunta que abre la puerta del dinamismo vocacional:

1. Primera pregunta: **"¿Qué me falta, Jesús?"**
Es decir: ¿qué quieres de mí ahora, Señor? Jesús responde pidiendo "sólo" una cosa: "Si quieres una vida lograda, fíate y haz de mí tu riqueza, deja todo lo demás y sígueme".

Ante esta propuesta tan de raíz se abren ante ti dos opciones: el horizonte de una vida triste, casposilla o mediocre pero supuestamente asegurada por "posesiones" de todo tipo (materiales, psicológicas, ideológicas, afectivas) o la expectativa de una vida de seguimiento de Jesús más incierta, pero llena de sorpresas y aventuras, más feliz y dichosa.

El joven rico hizo su opción y se fue entristecido. No superó el test de las tres preguntas. Tampoco sabemos qué fue de él, probablemente fue un buen hombre, que no es poco.

Los discípulos que contemplaron el pasaje decidieron fiarse de Jesús y "enormemente desorientados" continuaron adelante con el test. La siguiente pregunta es de lo más comprensible y recurrente en la llamada vocacional. Te puede surgir a ti también:

2. Segunda pregunta: "Pero entonces, **¿quién podrá subsistir?**" Sin asegurar en primer lugar bienes materiales, ni certezas ideológicas, ni ataduras afectivas,... ¿cómo voy a ser feliz? La respuesta de Jesús busca confirmar la plena confianza en él: "Humanamente eso es imposible, pero para Dios todo el posible".

La última pregunta tiene más de exclamación confiada y esperanzada en Dios, que de buscar una respuesta concreta:

3. Tercera pregunta: los discípulos se reafirman ("Nosotros ya lo hemos dejado todo y te hemos seguido") y (se) preguntan: **"¿Qué nos va a tocar?"**. El pasaje acaba con la promesa de Jesús de que "todo aquel que por mí ha dejado casa, o hermanos o hermanas, o padre o madre, o hijos o tierras, recibirá cien veces más y heredará la vida plena".

Desde luego si algo puede describir la vida de aquellos primeros discípulos/as de Jesús es el hecho de que tuvieron una vida apasionante.

Algunos dieron su vida por Jesús literalmente, otros fueron grandes misioneros y misioneras, otros hicieron una conversión que transformó sus vidas injustas y apagadas en vidas llenas de alegría, como Zaqueo o Leví, otras, como María Magdalena, dieron testimonio de la plenitud que nace del encuentro con Jesús resucitado, otros proclamaron llenos de felicidad los milagros y signos humanamente imposibles que eran capaces de hacer,...

Trabajo personal: me enfrento al test de las tres preguntas...



Javi en un momento de oración

1. Le pregunto a Jesús: ¿Qué me falta? ¿Qué quieres de mí? Jesús pide dejar todas las "posesiones" confiar en él y seguirle. Escribo lo que creo que esto significa para mí en este momento.
2. Le pregunto a Jesús: "¿Cómo podré subsistir? Escribo mis miedos y dudas al respecto, las "posesiones" que más me pueden costar dejar, mis ataduras,...
3. Le pregunto a Jesús: "¿Qué me va a tocar? Aunque Dios siempre sorprende y seguramente te esperan "locuras de seguimiento" imprevistas, escribo si tengo alguna intuición ya al respecto: ser misionero/a en algún país del sur, vivir con otros seguidores de Jesús bajo el mismo techo, dedicar



Alberto, Juanma y Juanjo en el caserío

mi vida a los más necesitados, hacer determinados milagros en mi familia, amigos, entorno...

3. Discierno y rezo: ¿me llamas a la vida religiosa escolapia?

Entre estas locuras de seguimiento hay una que te invitamos a analizar explícitamente este curso: la de ser religioso escolapio (o religiosa).

Si haces memoria, no es la primera vez que tienes que responder a esta cuestión. Tanto en encuestas de clase, como en convivencias o al hacer tu proyecto personal surgió esta posibilidad. Si la descartaste o nunca lo habías pensado con clama, puedes ahora darte la oportunidad y libertad de hacerlo. Tu vida ha cambiado y has madurado como persona y cristiano/a. Si lo habías pensado en alguna ocasión puedes tratar de replanteártelo.

Ante todo, lo que tienes que tener claro es que si Dios te llama a la vocación de religioso/a es para que seas plenamente feliz. Y serás dichoso porque dedicarás tu vida a algo muy necesario y realmente útil para hacer un mundo y una iglesia mejor junto con el resto de personas que luchamos por lo mismo. La verdad es que Dios elige al que quiere y por razones que él sabe muy bien. Aún así te ofrecemos algunas posibles pistas que podrían indicar que la vida religiosa escolapia es una propuesta de Dios para ti:

1. La educación de niños y jóvenes me apasiona y a veces pienso que es una labor que puede llenar mi vida.
2. Ser educador entre niños pobres o necesitados me atrae también de un modo especial.

3. Veo que la educación es una de las mejores maneras de luchar por un mundo mejor y de reducir la injusticia.

4. Me gustaría compartir esa misión, lo que tengo (bienes y tiempo) y lo que soy (vida, espiritualidad) con otras personas.

5. A veces me atrae la idea de dedicar totalmente y con disponibilidad mi vida a esta labor (mi corazón y afectos, mi mente y capacidades).

Trabajo personal: ¿la vida religiosa escolapia es una propuesta para mí?

- Leo Marcos 10, 13-16 imaginándome que soy yo en lugar de Jesús el protagonista de la escena rodeado de niños: ¿qué siento?, ¿estoy yo también "indignado" como Jesús por la situación de los niños y niñas del mundo?
- ¿Con cuántas de las cinco pistas anteriores me siento identificado?
- Leo estos dos pilares de la vida religiosa escolapia y discierno si podría asumirlos con alegría en mi vida:
 - o "Y ya que profesamos ser auténticos pobres de la Madre de Dios, en ningún circunstancia menospreciaremos a los niños pobres, sino que con tenaz paciencia y caridad nos empeñaremos en enriquecerlos de todas las cualidades, estimulados especialmente por la Palabra del Señor: 'Lo que hicisteis con un hermano mío de esos más pequeños, conmigo lo hicisteis'." (Constituciones escolapias, nº 7)
 - o "Al entregarnos con nuestro trabajo educativo a la reforma de la sociedad, colaboramos de corazón con la Iglesia, que proclama los derechos de la persona y de la comunidad humana y denuncia las situaciones injustas que viven los pobres. Participamos eficazmente en las iniciativas que promueven la justicia y la paz. Damos trato humano y acorde con las exigencias de la justicia a quienes trabajan con nosotros." (Constituciones escolapias, nº 74)

Tras todo ello, me planteo si Dios me puede llamar a la vida religiosa escolapia.

Testimonios de religiosos escolapios

Aportaciones de jóvenes religiosos escolapios de Emaús.

Mi llamado vocacional.



Alexandre Ribeiro (Brasil)

Mi nombre es Alexandre y soy Junior escolapio y es con mucha alegría que vengo a hablar un poco de mi vocación. Todo empezó con mis trabajos como monaguillo en la parroquia de mi barrio donde comencé mi caminata en la comunidad cristiana. En ese mismo tiempo empecé a ver la vocación sacerdotal como algo primordial para mi vida, todo eso en el año de 2001. Ese mismo año el párroco me invitó a vivir en una comunidad de formación junto a otros jóvenes. Ese mismo año pude fortalecer mi vocación, pero en otro ámbito formativo, pues acabé viviendo con ese padre por seis meses, después volví para mi casa.

En 2002 un amigo me invito para hacer parte de la pastoral vocacional escolapia, cosa que no me agradó mucho, pero después con la visita de un sacerdote escolapio y una pequeña charla con una monja escolapia, empecé mi acompañamiento junto a la Escuela Pía. Fueron cinco años de acompañamiento vocacional. En 2007 ingresé a la Orden, viviendo ese primer año en la comunidad Santa Dorotea, en la ciudad de Governador Valadares. El año siguiente fui llamado para vivir en la comunidad del juniorato, en la ciudad de Belo Horizonte, pues el padre que era mi maestro había salido de la Orden y yo me quedé sin formador junto a los otros compañeros que ingresaron en el año de 2008. Finalmente me quedé en el prenoviciado por tres años, hasta el año de 2010, en que fui invitado para hacer el noviciado en tierras colombianas junto a otros cinco hermanos brasileiros. En la comunidad del noviciado éramos 16 novicios, una experiencia muy buena y muy rica, descubriendo la gracia de Dios en mi vida y aprendiendo mucho sobre la Escuela Pía.

El año de 2011 volví para mi país donde, junto a mis hermanos que hicieron el noviciado conmigo, hice los primeros votos de pobreza, castidad y obediencia. En esa misma celebración un

hermano que había estado un año de experiencia en Venezuela, hizo su profesión perpetua. Este primero año de juniorato está siendo para mí un año de gracia y de crecimiento personal junto a mis hermanos de comunidad, padres y juniros. Que Dios nos ilumine a los que soñamos una Escuela Pía más fiel a los niños y jóvenes, los predilectos de nuestro Santo Padre San José de Calasanz. Me despido dejando una frase que me gusta mucho: "Tú también eres El rostro de Calasanz para la humanidad, tú eres Calasanz para siempre". Que seamos calasancios hoy para los niños y jóvenes, para gloria de Dios y utilidad del prójimo.

Mi historia vocacional



José Alejandro (Venezuela)

Suele suceder que al comenzar a contar la historia vocacional muchos dicen: "¡no me vengas con palabras bonitas!". Mi respuesta es: *"así es la vocación; una historia bonita que hace referencia a Dios; por lo tanto se hace trascendente y a la vez se concretiza en situaciones y rostros concretos"*.

Voy a contarles una historia bonita.

Todo comienza en una tarde del mes de octubre cuando, a mis 15 años de edad, era un estudiante del colegio de los escolapios en Valencia Sur (Venezuela) en la U.E.O.S. San José de Calasanz. Justo por esas fechas había llegado un escolapio que atendía la biblioteca; era mi profesor y algunas veces coincidía con él al ir a la biblioteca.

En una ocasión le iba a entregar un libro y le dije: *"quiero ser cura..."*; su cara un espejo de emoción y exaltación; no le dejé decir nada; le di el libro continuando mi frase anterior: *"...pero curandero"*. Evidentemente era un chiste, pero un chiste que tendría un alto precio. Estuvo durante un mes entero invitándome a una convivencia, a la cual acepté por lo tenaz de su insistencia y no por convicción.

Asisto a la convivencia. Es aquí donde viene lo interesante. En la oración de la noche, sucedió

algo impresionante y simple, que –para ser explicado- necesita el uso de un recurso literario muy frecuente en Gabriel García Márquez y que me gusta mucho: una ruptura temporal; porque no se puede entender lo que viene sin explicar el momento vital de aquel entonces.

En mi vida de adolescente había un vacío, de los que uno intenta llenar con novia, fiestas, muchas actividades... En el mundo ideal de un adolescente, ese vacío ¿quién lo llena?; ¿Dios? No; una mujer perfecta que te ame con sinceridad, que sea hermosa, en unión con la cual se pueda ser feliz.

propedéuticos en un instituto intercongregacional y trabajando en el Barrio el Trompillo, donde descubrí a un Cristo Crucificado y la pobreza limitando la esperanza y los sueños de muchas niñas, niños y jóvenes.

En el 2007 llegué a la desastrosa, pero amada Caracas y a su caminar rápido, sus muchas escaleras, sus cerros y ranchos parecidos a las favelas de Brasil, la propiedad al hablar y la extroversión de los caraqueños. Caracas ha sido una gran experiencia pastoral donde Dios se me ha mostrado escuchando la vida de muchos niños, niñas y jóvenes, adentrándome en



Escolapios en Bolivia: Pedro, Adelio, Carlos, Fernando, Pablo, Daniel, Justino, Benito, Ester, Humberto, Luis y Dámaso en ejercicios en diciembre de 2011

Volvamos... En la oración utilizan el montaje de las dos ciudades de San Agustín, para que nos demos cuenta de lo inverosímil que es Dios. Unas diapositivas de Power point son el medio que hace posible que el vacío se llene literalmente. Hagan el ejercicio de ver mi rostro entre asustado y lleno de dudas, pero a la vez lleno de luz por haber encontrado lo que tanto buscaba. Entonces me dije: si aquí está lo que tanto he buscado no lo voy a dejar por nada del mundo. No tenía certeza de qué era aquello que llenaba el vacío o mejor dicho quién era; no era consciente de que Dios estaba actuando en mi interior. Y este es el comienzo de una larga historia que lleva ocho años.

Describir ocho años de mi vida que han sido intensos, radicales y profundos, se convertiría en una describir mil rostros, lágrimas, alegrías, conversaciones, cambios, dudas, desaciertos, esperanzas... y descubrirme profundamente amado y llamado por Dios desde la vida escolapia alrededor de los niños, niñas y jóvenes y la vida en comunidad.

Realicé tres años de proceso vocacional, luego, en el 2006, ingresé a la Comunidad San Juan Bautista, en Barquisimeto, realizando estudios

sus alegrías y dolores, en definitiva acompañándoles en su caminar.

En el 2009, alzo vuelo y dejo la patria querida. Me voy a un Paraíso donde el encuentro profundo con la oración y el pobre se convierten en todo un regalo de Dios. Llego el 31 de enero a Bogotá, capital de Colombia. Inicio el noviciado, trabajando una vez a la semana en el CED Calasanz, donde estudian hijos e hijas de personas desplazadas por la guerrilla, hay conflictos de pandillas, droga y mucha violencia. Pero no crean que esto hizo la experiencia muy dura, todo lo contrario: ¡fue de las más grandes y hermosas experiencias que he vivido! En el 2010 regreso a Venezuela, de nuevo a Caracas, a continuar los estudios teológicos y seguir trabajando con mis caraqueños y caraqueñas queridas.

La vocación escolapia es una constante referencia a la vivencia comunitaria, la oración, a la capacidad de amar rompiendo fronteras, descubrir el aula como un lugar teológico, sentirme en el mismo corazón de Jesús, pasar horas enteras escuchando la vida de las niñas, niños y jóvenes; caminar asumiendo los gozos y las esperanzas de los hermanos, creer que un mundo

mejor es posible, gastarse en la cotidianidad por el otro.

La vocación escolapia es sin duda llegar al final del día y decir: "El Señor ha estado grande con nosotros y estamos alegres"

Minha histórica vocacional

Egídio Canuto da Silva – 23 anos - natural da cidade de Belo Horizonte, estado de Minas Gerais – Brasil (traducido a continuación por Carlos Aguerra)

Minha história vocacional começa no seio familiar, pois, venho de um ambiente bastante religioso. Desde pequeno minha mãe educou eu e minha irmã na fé cristã, e tudo que somos hoje, devemos a maior parte a ela. Não tive muito contato com meu pai, pois ele faleceu quando ainda éramos pequenos.

Ainda pequeno, minha mãe levava-nos a todos os encontros que ela participava na igreja, mesmo que fossemos para dormir, mas estávamos unidos a todo o momento. Quando completamos as idades para se ingressar na escola, minha mãe nos colocou na catequese, iniciando assim os nossos primeiros passos na fé cristã.

Fui crescendo e com isso, comecei a me interessar pelos assuntos da Igreja. Fiz minha primeira eucaristia, continuei na catequese, depois recebi o sacramento da crisma, tive a oportunidade de ser catequista, depois me ingressei na pastoral da juventude e tudo isso foi me envolvendo de tal maneira, que sentia dentro de mim algo diferente, mas não sabia para o que. Dentro da paróquia onde nasci também eram muito forte as questões de movimentos sociais, e tudo isso foi me chamando atenção.

Na minha adolescência tive a oportunidade de estudar no colégio das Irmãs Escolápias, onde tive meus primeiros contatos com a figura de Calasanz. A princípio não pensava em nada vocacional, até porque mesmo acreditava que estava muito novo para isso. Depois comecei a trabalhar, terminei meus estudos, e assim que completei meus dezoito anos recebi o convite para fazer parte do grupo vocacional escolápio.

Então a partir daí me senti entusiasmado pelo convite, mas na verdade fui mais por respeito e carinho que tinha às irmãs do que por chamado, a primeiro momento, pois eu também estava sendo acompanhado vocacionalmente por outra congregação. Aos poucos fui sentindo uma

identidade com a história de Calasanz e com os padres escolápios que aqui fui conhecendo. E veio aí uma das decisões mais importantes da minha vida. Querer ser escolápio!

No ano de 2008 decidi me ingressar na Ordem das Escolas Pias, como pré-noviço. Minha experiência no pré-noviciado foi muito bonito e muito forte, pois pude experimentar uma autoconexão e autoconhecimento dentro da formação dentro do âmbito humano, religioso e escolápio.

Em 2010, me aceitaram para ingressar no noviciado. Se não foi o melhor ano da minha vida, foi um dos melhores, onde tive uma experiência profunda com Deus e comigo mesmo.

Neste ano de 2011, vivo na comunidade formativa de juniorato escolápio, completo quatro anos de caminhada escolápia, agradecendo a Deus por toda a minha vida e por toda minha experiência vocacional.



Mi historia vocacional

Mi historia vocacional comienza dentro de mi familia, pues vengo de un ambiente bastante religioso. Desde pequeño mi madre me educó a mí e a mi hermana en la fe cristiana, y todo lo que somos hoy se lo debemos a ella. No tuve mucho contacto con mi padre, pues él falleció cuando todavía éramos pequeños.

Siendo todavía pequeño, mi madre nos llevaba a todos los encuentros en que ella participaba en la Iglesia, aunque fuésemos para dormir, pero estábamos unidos en todo momento. Cuando completamos la edad para ingresar en la escuela, mi madre nos colocó en la catequesis, iniciando así nuestros primeros pasos en la fe cristiana.

Fui creciendo y comencé a interesarme en los asuntos de la Iglesia. Hice mi primera eucaristía, continué en la catequesis, después recibí el sacramento de la confirmación, tuve la oportunidad de ser catequista, después ingresé en la pastoral de juventud y todo eso fue llevándome de tal forma, que sentía dentro de mí algo diferente, pero no sabía qué ni para qué era. Dentro de la parroquia donde nací también eran muy fuertes los movimientos sociales y todo eso fue llamándome mucho la atención.

En la adolescencia tuve la oportunidad de estudiar en el colegio de las Madres Escolapias, donde tuve mis primeros contactos con la figura de Calasanz. Al principio no pensaba en nada vocacional, incluso porque pensaba que era muy joven para eso. Después comencé a trabajar, terminé los estudios y, al cumplir los dieciocho años recibí la invitación para entrar en el grupo vocacional escolapio.

A partir de ahí me sentí entusiasmado por la invitación, aunque la verdad, al principio acepté más por el respeto y cariño que tenía con las hermanas que por el llamado vocacional mismo, pues ya estaba siendo acompañado vocacionalmente por otra congregación religiosa. Poco a poco fui sintiendo una identificación con la historia de Calasanz y con los padres escolápios que aquí fui conociendo. Ahí llegó el momento de tomar una de las decisiones más importantes de mi vida: querer ser escolapio!

El año 2008 decidí ingresar en las Escuelas Pías, como prenovicio. Mi experiencia en el prenoviciado fue muy bonita y fuerte, pues pude experimentar un proceso de autoconocimiento en el ámbito humano, religioso y escolapio.

En 2010 me aceptaron para ingresar en el noviciado. Si no fue el mejor año de mi vida, sin duda fue uno de los mejores. Allá tuve una profunda experiencia con Dios y conmigo mismo.

Este año de 2011 estoy viviendo en la comunidad formativa del juniorato. Ya son cuatro años de vida escolapia, y cada día agradezco a Dios por mi vida toda y por toda mi experiencia vocacional.

Mi historia vocacional

Efren Boot Mundoc (Filipinas y Sevilla)

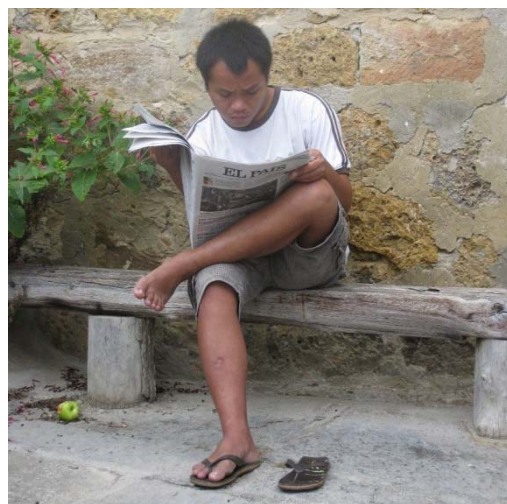
"Yo buscaba un tesoro en mi vida. Un tesoro que no es fácil encontrarlo. Pero me ilusiona,

me apasiona buscarlo todo el día, creyendo que no hay nada imposible, porque Dios me está guiando por el camino para encontrarlo."

Llevaba casi seis años desde que hice mi primera profesión temporal. Seguía teniendo el afán, la pasión de responder a esa vocación que Dios me ha regalado. Esa vocación, que me ha llevado hasta aquí en España y que seguramente un día, me dirigirá al otro lado del mundo.

Esto me es para mí un gran proyecto de vida y, al mismo tiempo, un reto grande al que sólo podré responderlo si me siento convencido de que estoy llamado para llevarlo a cabo.

La vocación es esencial. Sin ella, no podemos sentirnos llamados a lo que estamos haciendo. Sin la vocación no podemos dar lo mejor de nosotros mismos ni encontrar la felicidad, tanto para nosotros como para los demás. Sólo encontraremos fracaso.



Yo me siento llamado por Dios. Eso, por la relación profunda que siento con Él. Esa relación que siento a través de mi fe. Esta fe que me está llevando a vivir la vida según el proyecto de Dios. A ser instrumento para difundir su buena noticia a todos los más necesitados en el lugar donde me encuentro compartiendo con los hermanos.

Desde este proyecto de Dios, comienza la historia de mi vocación. Me incorporé en la viceprovincia de Japón-Filipinas en 2004, cuando tenía 23 años. Empecé la formación y los estudios en Cebú y Manila. Después de dos años de teología, los superiores me enviaron a España, a Granada, para seguir la formación y los estudios de teología. Al mismo tiempo he trabajado en pastoral con los grupos de chavales y

he echado algunas horas dando clases de apoyo de inglés en el colegio de los escolapios en Granada.

Fueron años duros en Granada encajando a la vez la formación, los estudios y el trabajo. Pero también años llenos de vida, conocimiento y experiencia que sigo teniendo y recibiendo ahora en Sevilla, en la comunidad de los escolapios en Montequinto.

Vivo con dos hermanos, Juanjo Aranguren y Fernando Luque. Los tres trabajamos en nuestro colegio, reforzando la presencia escolapia y llevando a cabo la misión que tenemos en este pueblo maravilloso de Montequinto.

En este momento estoy preparando la profesión solemne. Un paso que me compromete a ser escolapio para siempre. Poco después recibiré la ordenación diaconal y, en el mes de agosto, la ordenación sacerdotal, en Filipinas.

Me he atrevido a decir 'Sí' porque Dios me ha invitado a pactar un proyecto con Él, un proyecto grande y apasionante. Por eso, me entrego con todo lo que soy. Cueste lo que cueste, desde los sufrimientos, le seguiré y buscaré la felicidad toda la vida. Porque soy lo que soy por lo que Dios ha hecho por mí.

Estoy convencido de que estos pasos que estoy dando me ayudarán a seguir cumpliendo el proyecto que Dios me ha encomendado en la vida a través de las Escuelas Pías.

Creo en las personas, en su vocación. Creo porque en el corazón del hombre no falta el amor. Sí creo, que tú también, joven, profesional, laico, desear un proyecto apasionante.

¡Ven! Hagamos y compartamos juntos el gran proyecto de las Escuelas Pías.

Mi historia vocacional

Luis Alberto Hernández (Venezuela)



"Doy gracias a Aquel que me revistió de fortaleza, a Cristo Jesús, Señor nuestro, que me consideró digno de confianza al colocarme en el ministerio." 1 Tim 1,12

A lo largo de mi vida como escolapio he ido aprendiendo, con un corazón agradecido, a reconocer el don, inmerecido, de mi vocación como ESCOLAPIO. Al sentarme a escribir "Mi historia voca-

cional" me invaden los recuerdos de un Luis que anduvo viviendo su vida sin darse cuenta del paso de Dios en él. Por ello quiero abordar estas cortas líneas dejando que sea la experiencia de Dios que hable desde tres momentos importantes en mi vida como religioso escolapio y que son la base de mi "aquí y ahora", de mi entrega a Jesús: la llamada, el germen de un don y el cultivo de la vocación.

1. LA LLAMADA:

Cuando sentí por primera vez que había algo "distinto" que estaba pasando en mi vida tenía yo 17 años y estudiando 5to año de bachillerato. Y a pesar de no entender, en ese momento, lo que sucedía, Dios comenzaba a sacar la cosecha de lo que en mi familia me fue enseñado acerca de ser hijo de Dios, de lo que en los grupos juveniles, y en la Parroquia silenciosamente Dios sembraba. Y de un joven, como cualquiera de su edad con deseos de tener una gran familia, con muchos hijos, con un alto status social, una buena profesión, resultó que Dios cambiaba mis planes por un proyecto de vida que abarcara un amor verdadero no pasajero, el amor que nace hacia Dios en el servicio de aquellos que más lo necesitan.

A mis 17 años no me confiaba aún de "algo desconocido", por ello desistí en un primer momento y, movido también por la negación del apoyo de mi familia frente a la idea de ser sacerdote, me fui a la Universidad a estudiar lo que mis padres quisieran, y de algún modo yo también.

Después de año y medio en la Universidad un vacío de sentido se apoderaba de mi vida. ¿Qué estaba haciendo con ella? ¿Seguía mis proyectos o los de mis padres? ¿Hacía lo que realmente me hacía feliz o lo que hacía feliz a los demás? Y aunque pareciera ser un pensamiento egoísta decidí MIRAR a mi alrededor y comprender que la vida se me iba sin darme cuenta y necesitaba tomarla en mis manos y, por primera vez, tomar una decisión clara que le diera sentido a mi existencia dando sentido a otros. Y fue así cuando frente a la incomprensión familiar decidí SER ESCOLAPIO, y a pesar de que mi familia no lo comprendiera, ellos querían que yo, como ellos lo hicieron, hiciera lo que me hiciese realmente feliz, y con nostalgia pero con la confianza de que hacían lo correcto por el amor hacia este hijo suyo, me llevaron todos hasta la casa de nuestro Prenoviciado "San Juan Bautis-

ta" en la ciudad de Barquisimeto. Y puedo dar la seguridad plena de que si Dios y María, Nuestra Madre, no hubiesen estado ahí conmigo no hubiera estado contándolo ahora. Y aquí nace mi historia de la búsqueda de un amor verdadero no pasajero.

2. EL GERMEN DE UN DON:

Cuando las personas ven a un consagrado, en su cabecita aparece la idea de que somos seres como anormales o "extraterrestres" y no es así. A mí me gusta comer, como a todo el mundo; me gusta bailar, como a todo el mundo, aunque no lo haga tan bien; me gusta tener amigos y conversar con ellos, como todo el mundo; me gusta echar chistes, aunque sean malos; me gusta trabajar, como a todo el mundo; me gusta amar y ser amado, como todo el mundo; me gusta que mi vida sea sembradora de vida, como a todo el mundo. ¿Cuál es la diferencia, entonces? En que todo lo que me gusta hacer tiene una sola raíz, Dios. Parece tan simple pero es una realidad. Eso hace la diferencia.

Cuando decidí ser Escolapio, y dejar atrás sueños y proyectos, lo que primero pensé fue:

"Diosito, ¿Y si me equivoco? ¿Y si fracaso?" Pero me llenó de esperanza que no iba caminando solo, junto a mí iniciaron otros jóvenes "locos" que deseaban, al igual que yo, darle respuesta a lo que Dios estaba hurgando en su corazón y el mío. Y como dice una canción, "Cristo no tiene manos y pide las tuyas.... Y pide colaboración" tuve desde el inicio de mi vocación, como hasta

ahora, hermanos Escolapios, colaboradores de Dios, que me han ido acompañando y ayudando a discernir el don de que ÉL "*me consideró digno de confianza para colocarme en este ministerio*". Y esas palabras resuenan mucho en mi vida, porque SER ESCOLAPIO no lo decidí yo, no fue un capricho mío, no es un premio que me gané en una lotería, es un DON que Dios me ha dado, sin yo merecerlo, para ser también su *colaborador* o en palabras de Nuestro Padre Fundador, nuestro viejito san José de Calasanz, para ser "COOPERADOR DE LA VERDAD" entre los niños más desfavorecidos. ¡Esto es un don! ¡Es un regalo! ¡Un obsequio de Dios para mi vida y para la vida de todo aquél en donde su corazón late el anhelo de dar vida a los niños y

niñas más desfavorecidos! Esto da pleno sentido a mi vida humana.

El germen de este don ha pasado por mi año de gracia de Noviciado, realizado en las Escuelas Pías de Colombia, en la Casa Noviciado "Inmaculada Concepción, en la ciudad de Bogotá. Ahí descubrí con claridad, con un corazón agradecido, acompañado por mis hermanos escolapios formadores, que Dios "*me consideró digno de confianza*" para colocarme entre los hijos de Calasanz, reconociendo la obra de Dios en toda mi historia personal de vida. Y fue así que al llegar a Venezuela hice mi PRIMERA PROFESIÓN simple por un año, aunque como me dijera una Madre Escolapia en mi noviciado, M. Josefina, "escolapios hasta la muerte...para toda la vida". Profesión que fue mi SÍ a Dios, SÍ para ser su COOPERADOR, SÍ para ser de aquellos que fuesen su colaboradores entre los niños y niñas, haciendo el oficio de más mérito, de más eficacia, de mayor entrega, *evangelizar educando*. Y si eso merece ser llamado Extraterrestre pues me alegro de ser del planeta OVNI-ESCOLAPIO.

En Venezuela, he estado tres años consecutivos en nuestra Casa de Formación "Nuestra Señora de Coromoto" en la etapa "juniorato", y viviendo una hermosa experiencia, acompañando a niños y niñas en su camino a su Primera Comunión, actividad que realizo con el corazón abierto y gustoso, en nuestro Colegio Calasanz de Caracas; luego, la Escuela Pía, me pide seguir creciendo y madurando, por ello, me envía "dos años de experien-

cia" a la Comunidad "Mons. Montes de Oca" en la Obra Social de Valencia. Ahora me encuentro terminando una etapa llena de sentido, ensanchando un corazón humano, de un amor divino. Porque cuando un amor es tan grande ya deja de ser humano porque el corazón no lo aguanta por sí solo.

3. EL CULTIVO DE LA VOCACIÓN:

San José de Calasanz tiene una afirmación que pone a cada Escolapio "atento a su don": "*Quien no tiene espíritu para enseñar a los pobres, no tiene vocación de nuestro Instituto, o el enemigo se lo ha robado*". Así como SER ESCOLAPIO no es casual, ni un traje que se quita y se pone para "dar" clases o celebrar una Eucaristía; la vocación, como don, no crece por sí sola. Como



Pastoral Vocacional - Padres Escolapios

cualquier semilla necesita ser cultivada. ¿Cómo lo hace Luis? Luis se deja acompañar por sus Formadores, por lo que vive en su experiencia comunitaria, aprende de sus hermanos, sabe que cada día que se levanta para cumplir con sus responsabilidades sigue haciendo una OPCIÓN DE VIDA como el día que decidió SER ESCOLAPIO.

Sin embargo, hay algo distinto que ayuda a Luis, es decir, que me ayuda, que no es parte de una rutina, o fórmula aprendida. Explico: Estando en la Obra Social, aquí en Valencia, he aprendido que la vida se cultiva como la decisión de vivir. ¿Eso es todo? Sí y sólo eso. Decidir vivir. Nuestros niños y jóvenes, de nuestra Obra Social, de nuestro Colegio, de nuestra Parroquia, de todo los Barrios que conforman el territorio del Sur de Valencia, a diario deciden vivir cuando vienen a nuestro Colegio; aquí encuentran su casa, aquí empiezan a hacer la diferencia. A tan corta edad algunos tienen que trabajar, cosa que a mi edad era impensable. Aquí se me ha dado la mayor lección de vida que jamás he encontrado en un libro. Nuestros niños y niñas, y jóvenes luchan, anhelan, oran por hacer algo distinto en sus vidas, porque suceda el cambio en sus vidas. Ellos deciden vivir y ellos, convirtiéndose muchos para mí en héroes y heroínas, son también la razón de que mi vida y la de cualquiera de mis hermanos escolapios, sea vida, SIENDO ESCOLAPIOS y no otra cosa. Esta experiencia no la cambiaría ni por todo el éxito o la fama o el dinero o status

que cualquiera desearía tener. A fin de cuentas eso no me llena de sentido, ese no es mi AMOR VERDADERO. No es el sueño con que Dios soñó mi vida al darme el don de la vocación de evangelizar educando.

Sería falso no decir que en momentos no me hayan llegado la duda, la incompreensión, el desánimo, la debilidad, el miedo frente a todo lo que vivo pero estando junto a Dios y teniendo a hermanos que escuchan con profundidad y serena atención el sentimiento interno de lo que vivimos o vivo, porque efectivamente no somos extraterrestres, termino haciendo, con el corazón agradecido, la opción de vida de SER SEGUIDOR DE JESÚS, sin avergonzarme, sin miedo, con confianza desde la fe que nos hace a todos hijos e hijas de Dios.

Y si yo he podido, sabiéndome tan inmerecido frente a todo lo que Dios me ha dado, sé que muchos jóvenes más valientes que yo, con más coraje que yo, con el mismo anhelo profundo de hacer algo distinto en sus vidas y en la vida de los demás, estoy convencido de que también podrán. A ellos les hago la misma invitación desde el lema que la Congregación General pasada escogió para celebrar los 450 años del Natalicio de nuestro Padre Calasanz: ¡Joven, átrévete a educar! ¡Decide hacer la diferencia! Y continúa tú la Obra de MULTIPLICAR LA VIDA PARA LA MAYOR GLORIA DE DIOS Y UTILIDAD DE NUESTROS NIÑOS, NIÑAS Y JÓVENES DESFAVORECIDOS.



Sacerdotes escolapios de Brasil en enero de 2011: Arilson, Carmelo, Jesús, José Luis, Carlos, Enivaldo, José Carlos, Tiao y Fernando. Habría que añadir los jóvenes en etapa de formación inicial.

¡Claro que puedes!

Reflexiones y oración al Padre.

"Aún no hemos navegado el maravilloso mar. Aún no hemos vivido todos los días maravillosos. Aún nos quedan palabras maravillosas que decirle"

Una "añosa" de las comunidades de Padres estás en medio de esa guerra, curando llagas, con los que pasan hambre, compartiendo comida, apagando fuegos, al pie de esos edificios donde hombres y mujeres te necesitan e intentan sobrevivir.

Tú nos mandaste a tu Hijo para que nos ayude en este mar tan revuelto a echar las redes para pescar más y mejor, curar llagas y cegueras, llagas del espíritu que duelen más que las del cuerpo y Tú eres la única medicina para ellas.

En reuniones y asambleas veo todo lo conseguido en la Fraternidad de Itaka, y doy gracias por esas vocaciones que hacen que el proyecto de Calasanz siga adelante, sacerdotes, escolapios laicos, ministros, grupos de responsables, monitores, voluntarios, etc.

Oigo a los más jóvenes con qué ilusión y entrega presentan sus propuestas de nuevos proyectos, me uno a ellos y pienso: Adelante, si fuera más joven...

Por lo observado en la última asamblea, veo que los más "añosos" (con perdón) somos los que nos parece que no podemos hacer nada más y nos subimos al árbol.

Por eso creo Padre que Zaqueo buscaba al Hombre que hace maravillas, y contemplaba el panorama, lo mismo que yo y Jesús le mandó bajar y le dijo lo mismo que a mí: "Baja, echa una mano, te necesito para que mi obra siga adelante". Y yo pregunto: ¿pero aún puedo? Jesús me dice: "Claro que puedes". ¿Cómo? Con calma.

Te comprendo. Tú mejor que nadie conoces mis limitaciones, sabes que hago cosas y me pregunto qué más puedo hacer; ya me lo irás diciendo día a día y con Tu ayuda y la de las personas ilusionadas que me rodean, lo puedo conseguir.

Muchas gracias de una "añosa"



Cartel en el Olentzero 2011, recordando uno de los muchos milagros que presenciamos cada año

Hace algunos años, unos buenos amigos me regalaron el libro "Creatividad y plenitud de vida".

Es un buen libro y siempre lo tengo a mano, pero pasado algún tiempo, la experiencia me dice que la creatividad puede ir mermando, pero la plenitud de vida se gana día a día.

"Aun me quedan palabras maravillosas que decirle".

Y se las digo, pero tan bajito que no sé si el Padre me oye. Tal vez El quiere que se lo diga más alto, que se me oiga, que no tenga miedo a que me tomen por loca. ¿Habrá negado el momento de gritar? ¡Padre te amo y te necesito! Dame un empujón para que caiga del árbol desde donde contemplo tu magnífica obra de la creación, bosques, mares y los, edificios colosales creados por tus criaturas, todo para nuestro disfrute, pero también veo como destruimos esa gran obra, guerras, incendios hambrunas... y te sigo buscando y me pregunto: ¿Dónde estás? Con tanto lío no te veo. Y Tú me dices que

Cultura vocacional

Un artículo llegado desde Centroamérica que reflexiona sobre esta forma de mirar la vida y asumir la responsabilidad personal

Pablo Walker, S. J.

¿Qué entendemos por cultura vocacional?

Una cultura vocacional es un ambiente social, un hábitat, que favorece que cada familia y entidad se comprenda a sí misma en función de una misión confiada por Dios para la construcción del Reino.

- Es un tejido de valores y de ideales.
- Es una serie de concepciones de la vida, de la muerte y de lo que habrá más allá de ellas.
- Es un conjunto de criterios implícitos o explícitos de valoración de las cosas.
- Es un modo de entender la libertad, el amor, el dolor y los otros misterios de la vida.
- Es un legado de convicciones de fe y expresiones pastorales.

... que proporcionan que las personas se descentren de sí mismas, que miren más allá de sus propios proyectos, que se pongan a la escucha y al servicio de una misión que las trasciende y les ha sido confiada por Dios mismo, para la transformación del mundo. Una cultura vocacional es aquella atmósfera donde se valora y se defiende la fidelidad a la propia vocación, porque ella ha sido recibida de Dios, porque es parte de la dignidad del ser humano y porque de ella depende la creación de un mun-

do nuevo. En términos ignacianos es aquel orden social nacido del Principio y Fundamento.

El crear esa cultura puede ser hoy uno de los más urgentes servicios a prestar al dueño de la mies, que llama a colaborar con Él, y según su modo, en la salvación de un mundo herido por la injusticia. Ciertamente no es posible para cada uno de nosotros gestar por sí solo una cultura tal, pero sí el inspirar los diversos frentes apostólicos con este objetivo. Por esta razón creemos que todo lo que favorezca o debilite una "cultura vocacional" es hoy apostólicamente decisivo y atañe, directa o indirectamente, a una pastoral vocacional.

¿Qué entendemos por vocación?

Entendemos por vocación todo estado de vida elegido como fruto de un proceso de discernimiento y de escucha de la voluntad de Dios. Promover las vocaciones es despertar el deseo de ser fieles al llamado de Jesucristo, a la misión específica que el Señor convoca a cada cual. En la promoción de vocaciones, en este sentido amplio, laicos y religiosos suman esfuerzos.

Algunos ejemplos de ciertos aspectos que pueden incidir en la creación de una cultura vocacional

Dimensiones culturales	En una cultura anti-vocacional	En una cultura pro-vocacional
Valores	• Trío: individualismo, consumismo, posesividad • Autoestima centrada en la competitividad. • Inseguridad compensada con el status. • El hombre vale por lo que tiene, hace y aparenta.	• Trío: servicio (obediencia), sencillez (pobreza), gratuidad (castidad) • Autoestima centrada en el amor incondicional de Dios. • Inseguridad sanada desde la gracia. • El hombre vale por lo que es a los ojos de Dios
Ideales	• Ser feliz • Realizarse como persona • Tener éxito • Hacer carrera • Ser alguien ante los demás • Triunfar • Cumplir mis sueños	• Dar la vida por alguien • Dar frutos • Jugársela hasta las últimas • Ser fiel a otro • Servir • Cumplir la misión

Papiro nº 191: religioso escolapio hoy

Jesucristo, el centro de la fe

	En una cultura anti-vocacional	En una cultura pro-vocacional
Convicciones de fe	- Lo central de la fe es lo que yo debo hacer por Dios y por los hermanos. Sólo cuento con mis propias fuerzas. - Dios es la caricatura que hago de él para que no irrumpa en mi vida. - La santidad consiste en la perfección personal, en la ausencia de defectos. - A Jesucristo sólo hay que adorarlo. - Los santos son raros, son sólo mediadores ante Dios. - Ser cristiano es cumplir la ley, no hacer el mal, llevar una vida ordenada.	- Lo central de la fe es lo que Dios hace y puede hacer en mí, mediante su gracia por el mundo. - Dios es siempre mayor, el Dios Vivo y Verdadero que llama y capacita. - La santidad consiste en transparentar al Único Santo: Dios misericordioso. - A Jesucristo queremos seguirlo. - Los santos son humanos, llamados como nosotros, imitables. - Ser cristiano: seguir a Cristo donde sea, dejar que me desordene la vida.
Expresiones pastorales	- Los curas y monjas son consagrados, tienen vocación, los demás no fueron llamados por Dios - Tal vez tengas vocación... ¿has pensado en que tal vez Dios te llama? - La pastoral vocacional es para los que quieren ser curas o monjas. - La pastoral vocacional no está relacionada con la pastoral familiar, juvenil, parroquial y escolar. - Mi vocación coincide con mis proyectos, mis sueños, mis intereses, mi profesión. - La pastoral vocacional es una agencia de reclutamiento donde sólo se chequea si alguien sirve o no sirve. - En la pastoral vocacional trabajan curas y monjas.	- Todo cristiano es consagrado y tiene una vocación. Sólo algunos se arriesgan a enfrentarla. - Tienes una vocación de parte de Dios, ¿no sabes cuál es? Escucha. - La pastoral vocacional es para todo aquel que quiera exponer su vida a Dios y pueda hacer discernimiento de estado de vida. - La pastoral vocacional es el alma de la pastoral familiar, juvenil, parroquial y escolar. - Mi vocación no coincide siempre con mis proyectos, es la misión que Dios me da. - La pastoral vocacional es un servicio ofrecido a toda persona con sujeto para discernir la voluntad de Dios. - En la pastoral vocacional trabajan papás, abuelos, profesionales, curas, monjas, etc.



Tras el Olentzero y la Misa de Gallo: Aitor, Ana, Nerea, Leire, Ainara, Gorka, Zuriñe, Garazi, Amaya, Rael, Paula, Nazaret, Aitzol, Naia, Muskilda, Joane y Ane.

Un buen premio a una gran iniciativa

Enhorabuena, Paula, por esta aportación



Paula en el centro con el trofeo. También Joseba, representando a la sede en Bilbao

Colegio Calasancio y Fundación Itaka – Escolapios

Hemos ganado el “Premio Europeo de Medio Ambiente a la Empresa. Sección Vasca 2011-2012”.

Este importante premio ha sido gracias al proyecto de un biodigestor que utiliza el estiércol de cerdo para la producción de biogás y compost de alta calidad (biol). El proyecto ha sido un trabajo compartido entre el colegio, Itaka y Paula Jaureguibeitia, miembro del grupo de Discernimiento, que desarrolló la idea como proyecto de fin de carrera de Ingeniería Química.

El biodigestor está ya funcionando en la Granja Escuela de Nazareth de Bamenda (Camerún) y se extenderá a otras realidades parecidas. Este proyecto es todo un ejemplo de los frutos del trabajo conjunto Colegio-Itaka en las diferentes áreas de nuestra misión.

Enhorabuena al colegio, especialmente al equipo y comité de Agenda 21, a Itaka y Paula por este reconocimiento a nuestra labor educativa al estilo escolapio.

En las líneas siguientes podemos encontrar una síntesis del proyecto.



Formación práctica en construcción de biodigestores anaerobios entre granjeros de Camerún para la valorización del estiércol de cerdo

ANTECEDENTES - CONTEXTO

Este proyecto se enmarca dentro de uno más amplio que la ONG Itaka Escolapios Camerún lleva a cabo a través de la gestión de la Granja Escuela (Nazareth) de Menteh Nkwen, en Bamenda, (Camerún).

La mayor parte de la población de Bamenda vive dispersa en el campo, esencialmente dependiendo de una agricultura de subsistencia de baja productividad. Las pequeñas granjas se sitúan muy distantes unas de otras y disponen de una infraestructura agrícola muy escasa. El cultivo de cosechas y la cría de animales son las principales fuentes de consumo para los propietarios de las granjas y en cuanto al conocimiento de las técnicas agrícolas, generalmente es transferido de generación en generación basándose en la transmisión de las propias experiencias.

La escuela de formación agropecuaria Nazareth Centre comenzó su andadura

en 2003 dirigida por los padres Escolapios.

El centro acoge todos los años 70 alumnos y alumnas entre 16 y 30 años. Reciben capacitación agropecuaria suficiente para, en un futuro cercano, llevar a buen puerto sus pequeñas explotaciones agrícolas. Para ello, reciben formación en las últimas tecnologías agropecuarias para obtener el mayor rendimiento posible de sus tierras.

Los resultados hasta fecha de hoy son muy satisfactorios ya que el 85% de los jóvenes trabaja el ámbito agropecuario después de la formación y el 70% del alumnado formado en el centro abre su propia granja una vez acabada la formación.

En 2009 se identifica el problema derivado de la gestión de los residuos orgánicos generados por los animales de la granja escuela, detectándose un serio problema de contaminación del suelo cultivable.

En el marco de la estancia como voluntaria internacional de una estudiante de último año de ingeniería química de la Escuela de Ingenieros de Bilbao se aprovecha para analizar en profundidad el problema y buscar una solución.

Como solución se plantea la creación de un sistema de biodigestión anaerobia del estiércol de cerdo. Se diseñó el biodigestor como proyecto de fin de carrera de la Escuela Técnica Superior de Ingenieros (ETSI), con el compromiso, por parte del Colegio Calasancio de Bilbao y de la Fundación Itaka Escolapios Camerún de su aplicación práctica.

La solución planteada se enfoca en clave educativa, sostenible con el medio ambiente, con tecnología apropiada, fácilmente reproducible en las pequeñas granjas impulsadas por el alumnado del Nazareth Centre (El diseño ha sido reconocido con el premio Accenture al mejor proyecto fin de carrera de la ETS de ingenieros de Bilbao). El biodigestor permite además la transformación de los residuos en abono de alta calidad para las explotaciones agrarias y la generación de biogás (para cocinas).

BENEFICIOS DEL PROYECTO

BENEFICIO PRINCIPAL:

- Mejora de la calidad de vida de la población de Menteh Nkwen, contribuyendo a disminuir la contaminación del suelo y los acuíferos de las explotaciones agrarias al evitar la deposición incontrolada de purines y trans-

mitiéndoles los conocimientos necesarios para que con sus propios medios puedan construir biodigestores para sus explotaciones agropecuarias.

OTROS BENEFICIOS Y REPERCUSIONES DERIVADOS DEL PROYECTO:

- Impulso de la independencia económica de las familias del alumnado de la Granja Escuela al transmitirles los conocimientos para el diseño y construcción de biodigestores para sus propias explotaciones agrarias.
- Generación de biogás utilizable como combustible alternativo en las cocinas, permitiendo esto a su vez reducir la tala de árboles empleados como leña de cocina.
- Generación de abono de alta calidad para mejorar las producciones agrarias.



Borja y Paula con el premio

ESPACIO DE ENCUENTRO

La Granja Escuela Nazareth, gestionada por la Fundación Itaka Escolapios Camerún, mantiene contacto con el Colegio Calasancio de Bilbao por la realización de diversos proyectos de sensibilización con la realidad de países empobrecidos.

Con el tiempo las relaciones puntuales se han convertido en permanente a través de la Fundación Itaka Escolapios, sus proyectos de cooperación y el envío de ex-alumnos voluntarios a colaborar en Camerún y otros lugares durante los veranos. Se busca mejorar el desarrollo, tanto personal como profesional del voluntariado y aprovechar el regreso para trabajar en los colegios la sensibilización, la solidaridad y el conocimiento de otras realidades.

En la actualidad esta Granja Escuela recibe sistemáticamente visitas de grupos de volunta-

riado internacional durante las cuales los jóvenes viven una experiencia ligada a la educación de los más desfavorecidos.

DESARROLLO DEL PROYECTO

El proyecto se ha desarrollado como un proyecto de Cooperación Internacional promovido por la Fundación Itaka Escolapios para buscar una solución a una problemática ambiental concreta existente en Menteh Nkwen.

La actuación se planificó como un proceso cuyos resultados pudieran ser tangibles para el alumnado de la Granja Escuela, de forma que pudieran aplicar los conocimientos adquiridos en sus granjas familiares.

La biodigestión es un proceso químico complejo que se produce en el interior de un biodigestor, la materia prima (en este caso estiércol de cerdo) es transformada en biogás y compost (biol) de alta calidad (biol). El biogás resultante es aprovechable energéticamente para producir calor y/o electricidad. El biol es un fertilizante líquido y natural que mejora en gran medida el rendimiento de las cosechas y supone un ahorro al evitar la compra de fertilizantes químicos alternativos.

El biodigestor es de fácil construcción, con materias primas sencillas y asequibles.

Además este proyecto se plantea como una solución en clave educativa, ya que va a permitir al alumnado de la Granja Escuela fabricar y disponer de sus propios biodigestores, logrando así dar solución al problema de los residuos de purines y siendo la solución más sostenible con el medio ambiente, fácilmente reproducible en las granjas propiedad de los alumnos y que, además, les permite obtener biogás (para cocinas) y abono de alta calidad para las explotaciones agrarias.

El proyecto estudió las distintas posibilidades para comprobar qué tipo de biodigestor debía ser diseñado para ofrecer la mejor solución en el caso de la Gran Escuela de Menteh Nkwen.

Como punto de partida se establecen cuáles deben ser las funciones del biodigestor:

- Reducción de la cantidad de residuos agropecuarios de la granja mediante su gestión ecológica.
- Reducción de la dependencia energética de la granja mediante la generación de biogás.

- Eliminación del uso de fertilizantes químicos sintéticos al sustituirlos por el fertilizante natural que se produce en el biodigestor (biol).

Además se establecen cuáles son las características de este proyecto:

- Costes de ejecución y mantenimiento bajos.
- Complejidad técnica mínima.
- Programa de capacitación para que los usuarios sepan usar y mantener el biodigestor y diseñar biodigestores para otras granjas.

A la hora de optar por un tipo u otro de biodigestor, se fijan unos criterios de selección:

- Viabilidad operacional.
- Criterios técnicos.
- Seguridad.
- Bajo costo.
- Fácil manejo
- Mantenimiento barato

Teniendo en cuenta todos estos parámetros y tras analizar otras experiencias de biodigestores, se decide optar por un biodigestor de membrana de polietileno de baja densidad, ya que posee las características químicas y mecánicas adecuadas.

La primera fase del proyecto se puso en marcha en febrero de 2011, con la construcción de un prototipo en la Granja Escuela que funciona actualmente valorizando los purines generados por los cerdos. El biogás que se obtiene se utiliza actualmente como combustible de la incubadora para los cerdos recién nacidos (aunque es apto para su uso en cocinas) y el compost se emplea como abono en las tierras cultivadas de la propia Granja Escuela.

Tras el proceso de diseño la voluntaria se trasladó a Camerún de nuevo para acompañar la construcción y puesta en marcha del biodigestor, paralelamente se elaboraron las unidades didácticas que permiten impartir las clases prácticas para fomentar la autoconstrucción en las granjas del alumnado. Tras la construcción se realizó el primer llenado del biodigestor, que, resultando exitoso, marcó el inicio del uso continuado.

DESCRIPCIÓN DE LA EMPRESA

Los Escolapios comienzan su andadura en Bilbao en 1893. El colegio Calasancio se sitúa en el barrio de Abando.

Papiro nº 191: religioso escolapio hoy

En la actualidad la presencia escolapia en la ciudad se impulsa desde una comunidad de RELIGIOSOS y otras nueve comunidades de la FRATERNIDAD ITAKA que conforman, junto con otras personas, la COMUNIDAD CRISTIANA ESCOLAPIA de Bilbao.

La misión escolapia se desarrolla, con la colaboración de otras muchas personas, fundamentalmente en el COLEGIO Calasancio y en la FUNDACIÓN ITAKA - ESCOLAPIOS.

Se busca ofrecer una educación integral, con especial preocupación por la educación en valores educativos, cristianos y solidarios. En torno a estos tres ámbitos, el centro tiene una amplia oferta para el alumnado, familias y entorno.

En el apartado de solidaridad y trabajo por un mundo mejor son muy significativas las iniciativas sobre la paz (semana de la paz, Globada, iniciativas como el Gesto por la paz en su día,...), la solidaridad internacional (trabajo de cooperación, educación para la solidaridad, apoyo a proyectos educativos en América, África y Asia,...), el compromiso contra la exclusión (proyectos a favor de jóvenes y mujeres en riesgos de exclusión, rastrillo solidario,...) y la educación y trabajo por el medio ambiente y la sensibilización ecológica. A este respecto el centro participa en el proyecto agenda 21 esco-

lar desde el curso 2005-2006 realizando multitud de actividades y proyectos en este terreno.

Fruto de todo ello el alumnado es educado en el espíritu emprendedor y de compromiso por un mundo mejor sobre la base de estos valores que se traduce en iniciativas de gran valor social una vez que terminan su etapa escolar.

Al colegio asisten 1300 alumnos y alumnas desde los dos años hasta el final del bachillerato.



Paula en Camerún preparando el terreno

Sus actualizadas instalaciones permiten una buena labor docente y una amplia oferta extra-escolar y de servicios, teniendo el colegio la idea del "servicio a pleno tiempo" más allá del horario y edad escolar.



Amaya con el resto de entidades premiadas y la Consejera

Educar a los jóvenes en la justicia y la paz

Mensaje de su Santidad Benedicto XVI
en la XLV Jornada mundial de la Paz del 1 de enero de 2012

Benedicto XVI



1. El comienzo de un Año nuevo, don de Dios a la humanidad, es una invitación a desear a todos, con mucha confianza y afecto, que este tiempo que tenemos por delante esté marcado por la justicia y la paz.

¿Con qué actitud debemos mirar el nuevo año? En el salmo 130 encontramos una imagen muy bella. El salmista dice que el hombre de fe aguarda al Señor «más que el centinela la aurora» (v. 6), lo aguarda con una sólida esperanza, porque sabe que traerá luz, misericordia, salvación. Esta espera nace de la experiencia del pueblo elegido, el cual reconoce que Dios lo ha educado para mirar el mundo en su verdad y a no dejarse abatir por las tribulaciones. Os invito a abrir el año 2012 con dicha actitud de confianza. Es verdad que en el año que termina ha aumentado el sentimiento de frustración por la crisis que agobia a la sociedad, al mundo del trabajo y la economía; una crisis cuyas raíces son sobre todo culturales y antropológicas. Parece como si un manto de oscuridad hubiera descendido sobre nuestro tiempo y no dejara ver con claridad la luz del día.

En esta oscuridad, sin embargo, el corazón del hombre no cesa de esperar la aurora de la que habla el salmista. Se percibe de manera especialmente viva y visible en los jóvenes, y por esa razón me dirijo a ellos teniendo en cuenta la aportación que pueden y deben ofrecer a la sociedad. Así pues, quisiera presentar el Mensaje para la XLV Jornada Mundial de la Paz en una perspectiva educativa: «Educar a los jóve-

nes en la justicia y la paz», convencido de que ellos, con su entusiasmo y su impulso hacia los ideales, pueden ofrecer al mundo una nueva esperanza.

Mi mensaje se dirige también a los padres, las familias y a todos los estamentos educativos y formativos, así como a los responsables en los distintos ámbitos de la vida religiosa, social, política, económica, cultural y de la comunicación. Prestar atención al mundo juvenil, saber escucharlo y valorarlo, no es sólo una oportunidad, sino un deber primario de toda la sociedad, para la construcción de un futuro de justicia y de paz.

Se ha de transmitir a los jóvenes el aprecio por el valor positivo de la vida, suscitando en ellos el deseo de gastarla al servicio del bien. Éste es un deber en el que todos estamos comprometidos en primera persona.

Las preocupaciones manifestadas en estos últimos tiempos por muchos jóvenes en diversas regiones del mundo expresan el deseo de mirar con fundada esperanza el futuro. En la actualidad, muchos son los aspectos que les preocupan: el deseo de recibir una formación que los prepare con más profundidad a afrontar la realidad, la dificultad de formar una familia y encontrar un puesto estable de trabajo, la capacidad efectiva de contribuir al mundo de la política, de la cultura y de la economía, para edificar una sociedad con un rostro más humano y solidario.

Es importante que estos fermentos, y el impulso idealista que contienen, encuentren la justa atención en todos los sectores de la sociedad. La Iglesia mira a los jóvenes con esperanza, confía en ellos y los anima a buscar la verdad, a defender el bien común, a tener una perspectiva abierta sobre el mundo y ojos capaces de ver «cosas nuevas» (Is 42,9; 48,6).

Los responsables de la educación

2. La educación es la aventura más fascinante y difícil de la vida. Educar –que viene de *educere* en latín– significa conducir fuera de sí mismos para introducirlos en la realidad, hacia una plenitud que hace crecer a la persona. Ese proceso

se nutre del encuentro de dos libertades, la del adulto y la del joven. Requiere la responsabilidad del discípulo, que ha de estar abierto a dejarse guiar al conocimiento de la realidad, y la del educador, que debe de estar dispuesto a darse a sí mismo. Por eso, los testigos auténticos, y no simples dispensadores de reglas o informaciones, son más necesarios que nunca; testigos que sepan ver más lejos que los demás, porque su vida abarca espacios más amplios. El testigo es el primero en vivir el camino que propone.

¿Cuáles son los lugares donde madura una verdadera educación en la paz y en la justicia? Ante todo la familia, puesto que los padres son los primeros educadores. La familia es la célula originaria de la sociedad. «En la familia es donde los hijos aprenden los valores humanos y cristianos que permiten una convivencia constructiva y pacífica. En la familia es donde se aprende la solidaridad entre las generaciones, el respeto de las reglas, el perdón y la acogida del otro». Ella es la primera escuela donde se recibe educación para la justicia y la paz.

Vivimos en un mundo en el que la familia, y también la misma vida, se ven constantemente amenazadas y, a veces, destruidas. Unas condiciones de trabajo a menudo poco conciliables con las responsabilidades familiares, la preocupación por el futuro, los ritmos de vida frenéticos, la emigración en busca de un sustento adecuado, cuando no de la simple supervivencia, acaban por hacer difícil la posibilidad de asegurar a los hijos uno de los bienes más preciosos: la presencia de los padres; una presencia que les permita cada vez más compartir el camino con ellos, para poder transmitirles esa experiencia y cúmulo de certezas que se adquieren con los años, y que sólo se pueden comunicar pasando juntos el tiempo. Deseo decir a los padres que no se desanimen. Que exhorten con el ejemplo de su vida a los hijos a que pongan la esperanza ante todo en Dios, el único del que mana justicia y paz auténtica.

Quisiera dirigirme también a los responsables de las instituciones dedicadas a la educación: que vigilen con gran sentido de responsabilidad para que se respete y valore en toda circunstancia la dignidad de cada persona. Que se preocupen de que cada joven pueda descubrir la propia vocación, acompañándolo mientras hace fructificar los dones que el Señor le ha

concedido. Que aseguren a las familias que sus hijos puedan tener un camino formativo que no contraste con su conciencia y principios religiosos.



Que todo ambiente educativo sea un lugar de apertura al otro y a lo trascendente; lugar de diálogo, de cohesión y de escucha, en el que el joven se sienta valorado en sus propias potencialidades y riqueza interior, y aprenda a apreciar a los hermanos. Que enseñe a gustar la alegría que brota de vivir día a día la caridad y la compasión por el prójimo, y de participar activamente en la construcción de una sociedad más humana y fraterna.

Me dirijo también a los responsables políticos, pidiéndoles que ayuden concretamente a las familias e instituciones educativas a ejercer su derecho deber de educar. Nunca debe faltar una ayuda adecuada a la maternidad y a la paternidad. Que se esfuercen para que a nadie se le niegue el derecho a la instrucción y las familias puedan elegir libremente las estructuras educativas que consideren más idóneas para el bien de sus hijos. Que trabajen para favorecer el reagrupamiento de las familias divididas por la necesidad de encontrar medios de subsistencia. Ofrezcan a los jóvenes una imagen límpida de la política, como verdadero servicio al bien de todos.

No puedo dejar de hacer un llamamiento, además, al mundo de los medios, para que den su aportación educativa. En la sociedad actual, los medios de comunicación de masa tienen un papel particular: no sólo informan, sino que también forman el espíritu de sus destinatarios y, por tanto, pueden dar una aportación notable a la educación de los jóvenes. Es importante tener presente que los lazos entre educación y comunicación son muy estrechos: en efecto, la educación se produce mediante la comunica-

ción, que influye positiva o negativamente en la formación de la persona.

También los jóvenes han de tener el valor de vivir ante todo ellos mismos lo que piden a quienes están en su entorno. Les corresponde una gran responsabilidad: que tengan la fuerza de usar bien y conscientemente la libertad. También ellos son responsables de la propia educación y formación en la justicia y la paz.



Educación en la verdad y en la libertad

3. San Agustín se preguntaba: «*Quid enim fortius desiderat anima quam veritatem?*» - ¿Ama algo el alma con más ardor que la verdad?». El rostro humano de una sociedad depende mucho de la contribución de la educación a mantener viva esa cuestión insoslayable. En efecto, la educación persigue la formación integral de la persona, incluida la dimensión moral y espiritual del ser, con vistas a su fin último y al bien de la sociedad de la que es miembro. Por eso, para educar en la verdad es necesario saber sobre todo quién es la persona humana, conocer su naturaleza. Contemplando la realidad que lo rodea, el salmista reflexiona: «Cuando contemplo el cielo, obra de tus dedos, la luna y las estrellas que has creado. ¿Qué es el hombre para que te acuerdes de él, el ser humano, para que de él te cuides?» (Sal 8,4-5). Ésta es la cuestión fundamental que hay que plantearse: ¿Quién es el hombre? El hombre es un ser que alberga en su corazón una sed de infinito, una sed de verdad –no parcial, sino capaz de explicar el sentido de la vida– porque ha sido creado a imagen y semejanza de Dios. Así pues, reconocer con gratitud la vida como un don inestimable lleva a descubrir la propia dignidad profunda y la inviolabilidad de toda persona. Por eso, la primera educación consiste en aprender a reconocer en el hombre la imagen del Creador

y, por consiguiente, a tener un profundo respeto por cada ser humano y ayudar a los otros a llevar una vida conforme a esta altísima dignidad. Nunca podemos olvidar que «el auténtico desarrollo del hombre concierne de manera unitaria a la totalidad de la persona en todas sus dimensiones», incluida la trascendente, y que no se puede sacrificar a la persona para obtener un bien particular, ya sea económico o social, individual o colectivo.

Sólo en la relación con Dios comprende también el hombre el significado de la propia libertad. Y es cometido de la educación el formar en la auténtica libertad. Ésta no es la ausencia de vínculos o el dominio del libre albedrío, no es el absolutismo del yo. El hombre que cree ser absoluto, no depender de nada ni de nadie, que puede hacer todo lo que se le antoja, termina por contradecir la verdad del propio ser, perdiendo su libertad. Por el contrario, el hombre es un ser relacional, que vive en relación con los otros y, sobre todo, con Dios. La auténtica libertad nunca se puede alcanzar alejándose de Él.

La libertad es un valor precioso, pero delicado; se la puede entender y usar mal. «En la actualidad, un obstáculo particularmente insidioso para la obra educativa es la masiva presencia, en nuestra sociedad y cultura, del relativismo que, al no reconocer nada como definitivo, deja como última medida sólo el propio yo con sus caprichos; y, bajo la apariencia de la libertad, se transforma para cada uno en una prisión, porque separa al uno del otro, dejando a cada uno encerrado dentro de su propio “yo”. Por consiguiente, dentro de ese horizonte relativista no es posible una auténtica educación, pues sin la luz de la verdad, antes o después, toda persona queda condenada a dudar de la bondad de su misma vida y de las relaciones que la constituyen, de la validez de su esfuerzo por construir con los demás algo en común».

Para ejercer su libertad, el hombre debe superar por tanto el horizonte del relativismo y conocer la verdad sobre sí mismo y sobre el bien y el mal. En lo más íntimo de la conciencia el hombre descubre una ley que él no se da a sí mismo, sino a la que debe obedecer y cuya voz lo llama a amar, a hacer el bien y huir del mal, a asumir la responsabilidad del bien que ha hecho y del mal que ha cometido. Por eso, el ejercicio de la libertad está íntimamente relacionado con la ley moral natural, que tiene un carácter uni-

versal, expresa la dignidad de toda persona, sienta la base de sus derechos y deberes fundamentales, y, por tanto, en último análisis, de la convivencia justa y pacífica entre las personas.

El uso recto de la libertad es, pues, central en la promoción de la justicia y la paz, que requieren el respeto hacia uno mismo y hacia el otro, aunque se distancie de la propia forma de ser y vivir. De esa actitud brotan los elementos sin los cuales la paz y la justicia se quedan en palabras sin contenido: la confianza recíproca, la capacidad de entablar un diálogo constructivo, la posibilidad del perdón, que tantas veces se quisiera obtener pero que cuesta conceder, la caridad recíproca, la compasión hacia los más débiles, así como la disponibilidad para el sacrificio.

Educar en la justicia

4. En nuestro mundo, en el que el valor de la persona, de su dignidad y de sus derechos, más allá de las declaraciones de intenciones, está seriamente amenazado por la extendida tendencia a recurrir exclusivamente a los criterios de utilidad, del beneficio y del tener, es importante no separar el concepto de justicia de sus raíces transcendentales. La justicia, en efecto, no es una simple convención humana, ya que lo que es justo no está determinado originariamente por la ley positiva, sino por la identidad profunda del ser humano. La visión integral del hombre es lo que permite no caer en una concepción contractualista de la justicia y abrir también para ella el horizonte de la solidaridad y del amor.

No podemos ignorar que ciertas corrientes de la cultura moderna, sostenida por principios económicos racionalistas e individualistas, han sustraído al concepto de justicia sus raíces transcendentales, separándolo de la caridad y la solidaridad: «La “ciudad del hombre” no se promueve sólo con relaciones de derechos y deberes sino, antes y más aún, con relaciones de gratuidad, de misericordia y de comunión. La caridad manifiesta siempre el amor de Dios también en las relaciones humanas, otorgando valor teológico y salvífico a todo compromiso por la justicia en el mundo».

«Bienaventurados los que tienen hambre y sed de la justicia, porque ellos quedarán saciados» (Mt 5,6). Serán saciados porque tienen hambre y sed de relaciones rectas con Dios, consigo

mismos, con sus hermanos y hermanas, y con toda la creación.



Educar en la paz

5. «La paz no es sólo ausencia de guerra y no se limita a asegurar el equilibrio de fuerzas adversas. La paz no puede alcanzarse en la tierra sin la salvaguardia de los bienes de las personas, la libre comunicación entre los seres humanos, el respeto de la dignidad de las personas y de los pueblos, la práctica asidua de la fraternidad». La paz es fruto de la justicia y efecto de la caridad. Y es ante todo don de Dios. Los cristianos creemos que Cristo es nuestra verdadera paz: en Él, en su cruz, Dios ha reconciliado consigo al mundo y ha destruido las barreras que nos separaban a unos de otros (cf. Ef 2,14-18); en Él, hay una única familia reconciliada en el amor.

Pero la paz no es sólo un don que se recibe, sino también una obra que se ha de construir. Para ser verdaderamente constructores de la paz, debemos ser educados en la compasión, la solidaridad, la colaboración, la fraternidad; hemos de ser activos dentro de las comunidades y atentos a despertar las conciencias sobre las cuestiones nacionales e internacionales, así como sobre la importancia de buscar modos adecuados de redistribución de la riqueza, de promoción del crecimiento, de la cooperación al desarrollo y de la resolución de los conflictos. «Bienaventurados los que trabajan por la paz, porque ellos serán llamados hijos de Dios», dice Jesús en el Sermón de la Montaña (Mt 5,9).

La paz para todos nace de la justicia de cada uno y ninguno puede eludir este compromiso esencial de promover la justicia, según las propias competencias y responsabilidades. Invito de modo particular a los jóvenes, que mantienen siempre viva la tensión hacia los ideales, a tener

la paciencia y constancia de buscar la justicia y la paz, de cultivar el gusto por lo que es justo y verdadero, aun cuando esto pueda comportar sacrificio e ir contracorriente.

Levantar los ojos a Dios

6. Ante el difícil desafío que supone recorrer la vía de la justicia y de la paz, podemos sentirnos tentados de preguntarnos como el salmista: «Levanto mis ojos a los montes: ¿de dónde me vendrá el auxilio?» (Sal 121,1).

Deseo decir con fuerza a todos, y particularmente a los jóvenes: «No son las ideologías las que salvan el mundo, sino sólo dirigir la mirada al Dios viviente, que es nuestro creador, el garante de nuestra libertad, el garante de lo que es realmente bueno y auténtico [...], mirar a Dios, que es la medida de lo que es justo y, al mismo tiempo, es el amor eterno.

Y ¿qué puede salvarnos sino el amor?». El amor se complace en la verdad, es la fuerza que nos hace capaces de comprometernos con la verdad, la justicia, la paz, porque todo lo excusa, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta (cf. 1 Co 13,1-13).

Queridos jóvenes, vosotros sois un don precioso para la sociedad. No os dejéis vencer por el desánimo ante las dificultades y no os entreguéis a las falsas soluciones, que con frecuencia se presentan como el camino más fácil para superar los problemas. No tengáis miedo de comprometeros, de hacer frente al esfuerzo y al sacrificio, de elegir los caminos que requieren fidelidad y constancia, humildad y dedicación. Vivid con confianza vuestra juventud y esos

profundos deseos de felicidad, verdad, belleza y amor verdadero que experimentáis. Vivid con intensidad esta etapa de vuestra vida tan rica y llena de entusiasmo.

Sed conscientes de que vosotros sois un ejemplo y estímulo para los adultos, y lo seréis cuanto más os esforcéis por superar las injusticias y la corrupción, cuanto más deseéis un futuro mejor y os comprometáis en construirlo. Sed conscientes de vuestras capacidades y nunca os encerréis en vosotros mismos, sino sabed trabajar por un futuro más luminoso para todos. Nunca estáis solos. La Iglesia confía en vosotros, os sigue, os anima y desea ofreceros lo que tiene de más valor: la posibilidad de levantar los ojos hacia Dios, de encontrar a Jesucristo, Aquel que es la justicia y la paz.

A todos vosotros, hombres y mujeres preocupados por la causa de la paz. La paz no es un bien ya logrado, sino una meta a la que todos debemos aspirar. Miremos con mayor esperanza al futuro, animémonos mutuamente en nuestro camino, trabajemos para dar a nuestro mundo un rostro más humano y fraterno y sintámonos unidos en la responsabilidad respecto a las jóvenes generaciones de hoy y del mañana, particularmente en educarlas a ser pacíficas y artífices de paz. Consciente de todo ello, os envío estas reflexiones y os dirijo un llamamiento: unamos nuestras fuerzas espirituales, morales y materiales para «educar a los jóvenes en la justicia y la paz».

Vaticano, 8 de diciembre de 2011. BENEDICTUS PP XVI



Carta de nuestros Obispos a las personas mayores

Una interesante aportación que puede valer en el marco de la iniciativa que estamos impulsando desde las comunidades más veteranas de Itaka

Los OBISPOS DE PAMPLONA Y TUDELA, BILBAO, SAN SEBASTIÁN y VITORIA

Queridos hermanos:

Quizás penséis que vuestra vida está ya hecha y no hay por qué pensar en cambiarla. Bien porque lo avanzado de la edad no os permite alterar el curso de una existencia que consideráis ya gastada. Bien porque la enfermedad ha cortado vuestras aspiraciones antes de lo que hubierais esperado. Quizás a no pocos, sin ser mayores, causas económicas y sociales han cerrado el camino a la actividad profesional.

Queremos deciros, antes de cualquier otra cosa, que el ritmo de vida del espíritu no coincide con el que os imponen la limitación de las fuerzas físicas o las circunstancias históricas. Las aspiraciones más nobles y generosas pueden tener todavía cabida en vuestro corazón. La larga experiencia de la vida, hecha de tantas situaciones y actuaciones diversas, ha podido sedimentar en una visión más acertada de los acontecimientos humanos y de su valoración. Sabéis situar mejor las cosas en su justa medida. Tenéis tiempo para reflexionar. También para orar.

Disponéis de una riqueza humana de la que no podéis privar a cuantos conviven con vosotros. No penséis sólo en vosotros mismos; pensar también en los demás. No os fijéis en lo que esperáis recibir, sino también en lo que podéis ofrecer. Podéis ser portadores de comprensión y de paz en el seno de la familia y en la sociedad.

Disponéis todavía de tiempo y también de fuerzas; podéis ponerlos al servicio de otras personas más necesitadas de compañía, de consuelo y ayuda. No se lo neguéis. Tratad de hacer la vida más agradable a los demás. No escatiméis la colaboración que, desde obras e instituciones de todas clases, puedan solicitar de vosotros para el bien de la sociedad. Tampoco se la neguéis a la comunidad cristiana y a sus obras y servicios. En las familias podéis ser los primeros catequistas de los nietos. En ocasiones, sus padres no tienen tiempo o sensibili-

dad religiosa suficiente para hablar de Dios a sus hijos y para enseñarles las primeras oraciones y formas de expresión religiosa.

Y vosotros mismos, volved a Dios, poneos cara a Él. Quizás experimentéis su presencia más próxima que en otras épocas de vuestra vida. El no os quiere menos que vosotros queréis a los vuestros. Confíaos a Él. La riqueza de lo que ha sido vuestra existencia no se pierde para siempre si la ponéis en sus manos. También la historia de vuestras deficiencias puede tener remedio si os acercáis confiadamente a Él. Estad seguros de que nunca estaréis solos, aun cuando os hayan dejado aquellos a quienes más quisisteis. Creed en el Señor cuando nos dice: "Yo soy la resurrección, Yo soy la vida" (Jn 11, 25).

Que Dios Padre os sostenga con su mano, que su Hijo Jesucristo os acompañe en vuestros momentos de soledad y sufrimiento; y que el Espíritu Santo ponga fortaleza en vuestra debilidad y luz en vuestras oscuridades.

Sin más recibid un cariñoso saludo.

Oración

Aún puedo ser útil, Señor.

Así lo esperan mis hijos, mis nietos, mis amistades. Esperan que les ayude, que les visite, que les acompañe...

Mis ojos y mis fuerzas son ya frágiles, Tú lo sabes. A pesar de todo trato de ser útil realizando esas metas que cada día me propongo y me proponen.

Tú me trajiste aquí.

Tú, que aún me aceptas, me sueñas y me sostienes acepta mis penúltimos servicios. Esos que acaso nadie entienda ni agradezca.

Pasará el tiempo. Lo mejor vendrá, y vendrás Tú para acoger mi vida.

Y me dirás: "Ven, hijo/a, te has portado". Y yo te diré: "Allá voy, ¡No tengo miedo!"



Carta de Taizé 2011 desde Chile

El escrito que cada año envían desde Taizé a la juventud de todo el mundo



Carlos Curiel en Cochabamba

Alegría

La alegría del corazón, esa es tu vida. ¡Deja la tristeza! Esta llamada de un creyente que vivió mucho antes de Cristo se dirige también a nosotros hoy.

En nuestras existencias, atravesamos dificultades y sufrimientos, a veces durante largos períodos. Pero quisiéramos buscar siempre reencontrar la alegría de vivir.

¿De dónde viene esta alegría?

Se despierta por el asombro de un encuentro, por la duración de una amistad, por la creación artística, o también, por la belleza de la naturaleza...

El amor que se nos muestra hace nacer una felicidad que colma poco a poco el fondo del alma.

Y somos llevados entonces a hacer una opción por la alegría.

A veces los que conocen la pobreza y la privación son capaces de una alegría de vivir espontánea, una alegría que resiste el desánimo.

Cuando, en muchas ocasiones, la Biblia invita a la alegría, ella también nos muestra la fuente. Esta alegría no depende solamente de circunstancias momentáneas, viene de la confianza en Dios: "Alegraos siempre en el Señor. Os lo repito: alegraos. El Señor está cerca."

Cristo no ha venido para fundar una religión en competencia con otras. En Él, Dios ha compartido nuestra condición para que cada ser humano se sepa amado por un amor de eternidad y encuentre así su alegría en una comunión con

Dios. Al creer en Él, nuestros ojos se abren aún más a todo lo que es humano, el amor de una madre por su hijo, la devoción de los que cuidan a los enfermos. En estos actos de generosidad, Cristo está presente, a veces sin ser reconocido.

Cristo aporta una renovación radical del ser humano. Esta vida nueva, la ha vivido primero Él mismo y ha luchado por permanecer fiel. Justo antes de ser arrestado, partió el pan mientras pronunciaba estas palabras misteriosas: "Esto es mi cuerpo entregado por vosotros." Sí, Él es "la Palabra hecha carne". Él ha transformado su muerte injusta en el don de su vida. Resucitado de entre los muertos, exhala su aliento sobre sus discípulos y les comunica el Espíritu Santo, la vida misma de Dios.

El Espíritu Santo deposita la alegría de Cristo resucitado en el fondo de nuestro ser. Esta alegría está ahí no sólo cuando todo es fácil. Cuando se nos coloca delante de una tarea exigente, el esfuerzo puede reanimar la alegría. E incluso en las dificultades, puede permanecer enterrada como la brasa bajo las cenizas, sin apagarse. En la alabanza, permitimos que asciendo en nosotros, y de pronto, el instante se ilumina.



Daniel (nuevo director del internado de Anzaldo) con su esposa Isidora y sus hijos. Ambos son de la Fraternidad de Bolivia.

Compasión

La opción por la alegría no es una evasión lejos de los problemas de la vida. Al contrario, ella

permite mirar a la realidad de frente, incluso en el sufrimiento.

La opción por la alegría es inseparable de la opción por el hombre. Ella nos colma de una compasión sin límites.

Gustar, aunque sea un poco, la alegría de Dios hace de nosotros mujeres y hombres de comunión. El individualismo como camino hacia la felicidad es una ilusión.

Ser testigos de la comunión supone tener el valor de ir contracorriente. El Espíritu Santo nos dará la imaginación necesaria para encontrar cómo hacernos cercanos a los que sufren, escucharlos y dejarnos tocar por las situaciones de angustia.

El camino de la felicidad, en el seguimiento de Jesús, consiste en el don de nosotros mismos, día tras día. Por nuestra vida, con una gran sencillez, podemos expresar el amor de Dios.

¡Si nuestras comunidades, nuestras parroquias, nuestros grupos de jóvenes se convirtiesen cada vez más en lugares de bondad del corazón y de confianza! Lugares donde nos acogamos mutuamente, donde busquemos comprender y sostener al otro, lugares donde estemos atentos a los más débiles, a los que no son parte de nuestro círculo habitual, a los que son más pobres que nosotros.

Uno de los signos de nuestro tiempo es la bella generosidad con la que innumerables personas han ayudado a las víctimas de las dramáticas catástrofes naturales. ¿Cómo puede esta generosidad animar nuestras sociedades, también en la vida cotidiana?

Por necesaria que sea la ayuda material en ciertas situaciones de emergencia, ésta no es suficiente. Lo que importa es hacer justicia a los despojados.

Los cristianos de América Latina nos lo recuerdan: el combate contra la pobreza es un combate por la justicia. La justicia en las relaciones internacionales, no el asistencialismo.

Aprendamos a superar el miedo. Todos conocemos ese reflejo de protección que consiste en querer garantizar nuestra seguridad incluso a expensas del bienestar de los demás. Y esto parece acentuarse en nuestra época, en la que aumenta el sentimiento de inseguridad. ¿Cómo no ceder al miedo? ¿No será yendo al encuentro de los demás, incluso de aquellos que aparecen como una amenaza?

La inmigración es otro signo de nuestro tiempo. A veces es percibida como un peligro, pero es una realidad ineludible que ya está modelando el porvenir.

Otro signo de nuestro tiempo es la creciente pobreza en el interior de los países ricos, en los que a menudo, el abandono y el aislamiento son las primeras causas de la precariedad.

La acumulación exagerada de bienes materiales mata la alegría. Ella nos atrapa en la envidia. La felicidad se encuentra en otra parte: al escoger un estilo de vida sobrio, al trabajar no sólo por el beneficio, sino para dar sentido a la existencia, al compartir con los demás, cada uno puede contribuir a crear un futuro de paz. Dios no nos da un espíritu de temor, sino un espíritu de amor y fortaleza interior.



Jóvenes universitarios bolivianos en caminos hacia la Fraternidad

Perdón

El Evangelio nos anima a ir incluso más lejos: la justicia debe prolongarse en el perdón, las sociedades humanas no pueden vivir sin él. En muchas partes del mundo, las heridas de la historia son profundas. Atrevámonos a poner fin a lo que puede terminarse hoy. Así un futuro de paz, preparado en el corazón de Dios, podrá desplegarse plenamente.

Crear en el perdón de Dios no significa olvidar la falta. El mensaje del perdón nunca puede utilizarse para sostener las injusticias. Al contrario, creer en el perdón nos hace libres para discernir nuestras propias faltas, así como las injusticias en nuestro entorno y en el mundo. Depende de nosotros reparar lo que puede arreglarse. Sobre este arduo camino, encontramos un apoyo vital: en la comunión de la Iglesia, el perdón de Dios puede otorgarse de nuevo.

Cada ser humano tiene tanta necesidad del perdón como del pan cotidiano. Dios lo da siempre gratuitamente, "Él que perdona todas tus ofensas". Abrir las manos en la oración es un

gesto muy simple que puede expresar nuestro deseo de acogerlo.

Cuando rezamos en el Padrenuestro: "Perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos" su perdón ya nos toca. No son palabras en el aire: algo sucede cuando rezamos con estas palabras que Jesús mismo nos enseñó. Y estamos preparados para perdonar también nosotros y a no condenar definitivamente a otra persona cuando hemos sido ofendidos.

Cristo distingue entre la persona y la falta cometida. Hasta su último aliento sobre la cruz, ha rechazado condenar a nadie. Y lejos de minimizar la falta, la ha tomado sobre sí.

Hay situaciones en las que no conseguimos perdonar. La herida es demasiado grande. Entonces debemos recordar que el perdón de Dios no falla nunca. En cuanto a nosotros, a veces conseguimos perdonar sólo por etapas. El deseo de perdonar es ya un primer paso, incluso cuando este deseo permanezca sumergido en la amargura.

Al perdonar, Dios hace algo más que borrar nuestras faltas. Nos da una vida nueva en su amistad, animada día y noche por el Espíritu Santo.

Acoger y transmitir el perdón de Dios, ése es el camino que Cristo ha abierto. Nosotros avanzamos por él a pesar de nuestras fragilidades y de nuestras heridas. Cristo no hace de nosotros mujeres y hombres que han llegado ya a la meta.

Pobres del Evangelio, no tenemos, como cristianos, la pretensión de ser mejores que los demás. Lo que nos caracteriza es simplemente la opción de pertenecer a Cristo. Al hacer esta elección queremos ser totalmente consecuentes.

Y todos nosotros podemos hacer este descubrimiento: el perdón recibido o dado es creador de alegría. Saberse perdonado es quizás una de las alegrías más profundas, más liberadoras. Ahí está la fuente de la paz interior que Cristo quiere comunicarnos. Esta paz nos llevará lejos, irradiará para los demás y para el mundo.



Benito y Luis con Ester Gil en su vuelta a Pamplona después de tres años de compartir vida y misión con los escolapios de Bolivia en Anzaldo

El regalo de la Fraternidad de las Escuelas Pías

Balance de este año 2011



El año 2011 ha sido una época de gracia para la Fraternidad de las Escuelas Pías. Unos cuantos acontecimientos han posibilitado un considerable avance en este todavía nuevo sujeto escolapio.

Los citamos rápidamente:

- Publicación desde la Congregación General del nuevo documento de la Fraternidad de las Escuelas Pías en enero de 2011, incluyendo también la clarificación de algunos términos y los documentos de referencia vigentes en la actualidad.

Consejo General de la Fraternidad

- Inicio oficial de la Fraternidad General en junio de 2011
- Comienza el Consejo General provisional en junio de 2011
- Se encomiendan nuevos ministerios escolapios en la Fraternidad y Provincia de Emaús en octubre de 2011
- Nace la Fraternidad en Brasil en diciembre de 2011
- Queda marcada la fecha de revitalización de la Fraternidad de Bolivia para enero de 2012
- Se consolidan procesos hacia la Fraternidad en unas cuantas demarcaciones (Tercera Demarcación Hispánica, Colombia, México, Camerún, Polonia) así como en nuevas localidades y países.
- ... y tantas pequeños y grandes acontecimientos en cada una de las Fraternidades existentes.

Recogemos la situación actual en la tabla:

Situación actual de la Fraternidad de las Escuelas Pías						
Demarcación	Inicio	Laicos	Religiosos	Localidad	Edad	Frat. local
Chile	1989	9	1	Santiago	68	
Emaús	1996	100	3	Bilbao	43	Itaka
		7	5	Vitoria	39	
	2001	60	5	Pamplona	35	Lurberri
	2003	26	4	Granada	40	Al-Bisara
		6	1	Córdoba	40	Guadalquivir
		10	2	Sevilla	40	
	2005	22	2	Tolosa	44	Tolosa
Aragón	2004	24	8	Zaragoza	44	
Californias	2005	20	1	Los Ángeles	58	
Valencia	2006	76	6	Valencia	42	
		6	5	Albacete	60	
Venezuela	2009	7	2	Caracas	37	
		7	2	Valencia		
		17	3	Carora		
Centroamérica	2010	17	2	La Romana	44	
	2011	9	0	Santo Domingo		
Brasil	2011	15	4	Gov. Valadares	43	
		13	9	Belo Horizonte		
Bolivia	2012	6	2	Anzaldo	35	
9		457	67	20	42	

La tabla indica por sí misma el auge que está teniendo la Fraternidad en los últimos años, cómo alcanza ya a más de 500 personas, en 20 localidades diferentes.

Podríamos complementar estos datos indicando los 16 escolapios laicos, los 12 ministros laicos de pastoral más otros 4 en formación, los 5 ministros de la educación cristiana más otros dos en formación y los 2 ministros de la transformación social más otro en formación. Habría que citar también a las personas enviadas a otras presencias escolapias para reforzar la misión, las comunidades conjuntas, la importancia de la Fundación Itaka – Escolapios como realidad institucional y colectiva de integración carismática y jurídica. Y, sobre todo, muchísima dedicación y cariño en llevar adelante la misión y el carisma escolapio.

Merece la pena destacar la vitalidad de la nascente Fraternidad en Brasil: el 3 de diciembre nació en Governador Valadares y el 10 de diciembre en Belo Horizonte. En ambos casos, los componentes participan en su mayoría en el colegio, parroquias o en la obra social de Itaka – Escolapios con alto grado de vinculación y dedicación.

Resulta interesante que haya mezcla de edades, que vengan ya por detrás más personas que podrían hacer su promesa en la Fraternidad el próximo curso y el siguiente. Esto permite imaginar una creciente comunidad, de gran riqueza y de desbordante ilusión. También en la

tercera presencia escolapia, en Serra, hay un grupo “en rumbo a la Fraternidad”.

Tienen unos documentos, aprobados por un año, para dejarlos ya consolidados con esa experiencia y con las aportaciones de los grupos que vienen por detrás. Están muy bien elaborados y contemplan la participación institucional de la Fraternidad en Itaka – Escolapios.

Todavía no han determinado el Consejo que les animará, aunque se vislumbra que podrían ser los cuatros animadores laicos de las comunidades, dos en cada ciudad, con un religioso de cada lugar: seis personas en total.

La situación en Bolivia es también muy esperanzadora. Nació en enero de 2008 una Fraternidad con siete miembros, que no llegó a funcionar porque se dispersaron en distintas tareas y lugares escolapios. Ahora han determinado relanzar esa pequeña comunidad con seis de sus miembros y la participación de algún religioso.

Esto puede servir de referencia para los dos numerosos grupos de jóvenes que están haciendo el camino a la Fraternidad y un tercero que surgirá con seguridad en febrero. Se trata de un numeroso catecumenado de universitarios y algunos ya profesionales que provienen de nuestras obras de Anzaldo, Cocapata y Morocomarca.

De continuar en esta línea cabría esperar razonablemente que, en unos años, pudiésemos hablar de una rica Fraternidad también en Bolivia.



Fraternidad de Valadares (3 diciembre 2011)



Fraternidad Belo Horizonte (10 diciembre 2011)

S. José de Calasanz 7, 02002 - ALBACETE. Ajuriaguerra 15, 48009 - BILBAO. Plaza de la Compañía 6, 14002 - CÓRDOBA. Paseo de los Basillos 2, 18008 - GRANADA. Doce Ligeros de Artillería 2, 26004 - LOGROÑO. Nuestra Señora de la Luz 40, 3º A. MADRID. Olite 1 bajo, 31002 PAMPLONA-IRUÑA. San José de Calasanz s/n 41089 Montequinto (SEVILLA). fRENTES 2a, 42004 - SORIA. Severino Fernández 30, 31300 - TAFALLA. Barrio San Blas 27 B, 20400 - TOLOSA. Pintor Domingo 3, 1º, 46001 - VALENCIA. Federico Baraibar 36, 01003 VITORIA-GASTEIZ. Avda. César Augusto 37. 50003 - ZARAGOZA. Brasil. Bolivia. Camerún. Filipinas. India. Nicaragua. República Dominicana. Venezuela.



NOTICIAS - BERRIAK



UN LEMA

MULTIPLICANDO VIDA

El año comienza con una lema para toda nuestra geografía: "Escolapios... multiplicando vida". Es una convicción. Y también un descubrimiento y una tarea: allí donde llegan las Escuelas Pías se va multiplicando la vida. Es necesario más y más escolapios para que la vida se siga multiplicando y llegando allí donde es más necesario.

UNA CONVICCIÓN

HAY IMPRESCINDIBLES

En épocas grises e igualitarias se pierde la noción de las grandes opciones imprescindibles para el bien de la humanidad y el avance social. Hoy reafirmamos esta convicción: hay personas que son buenas, otras mejores, otras muy buenas... ¡y las hay imprescindibles!

CLAVE DE LA VIDA

¿A QUÉ ME LLAMAS, SEÑOR?

En un mundo donde se busca la felicidad no siempre en los lugares acertados, es preciso recordar la pregunta que se convierte en clave de la vida y de la felicidad: ¿qué quieres, Señor, de mí? ¿Dónde voy a realizar mejor tu sueño? ¿A qué me llamas?